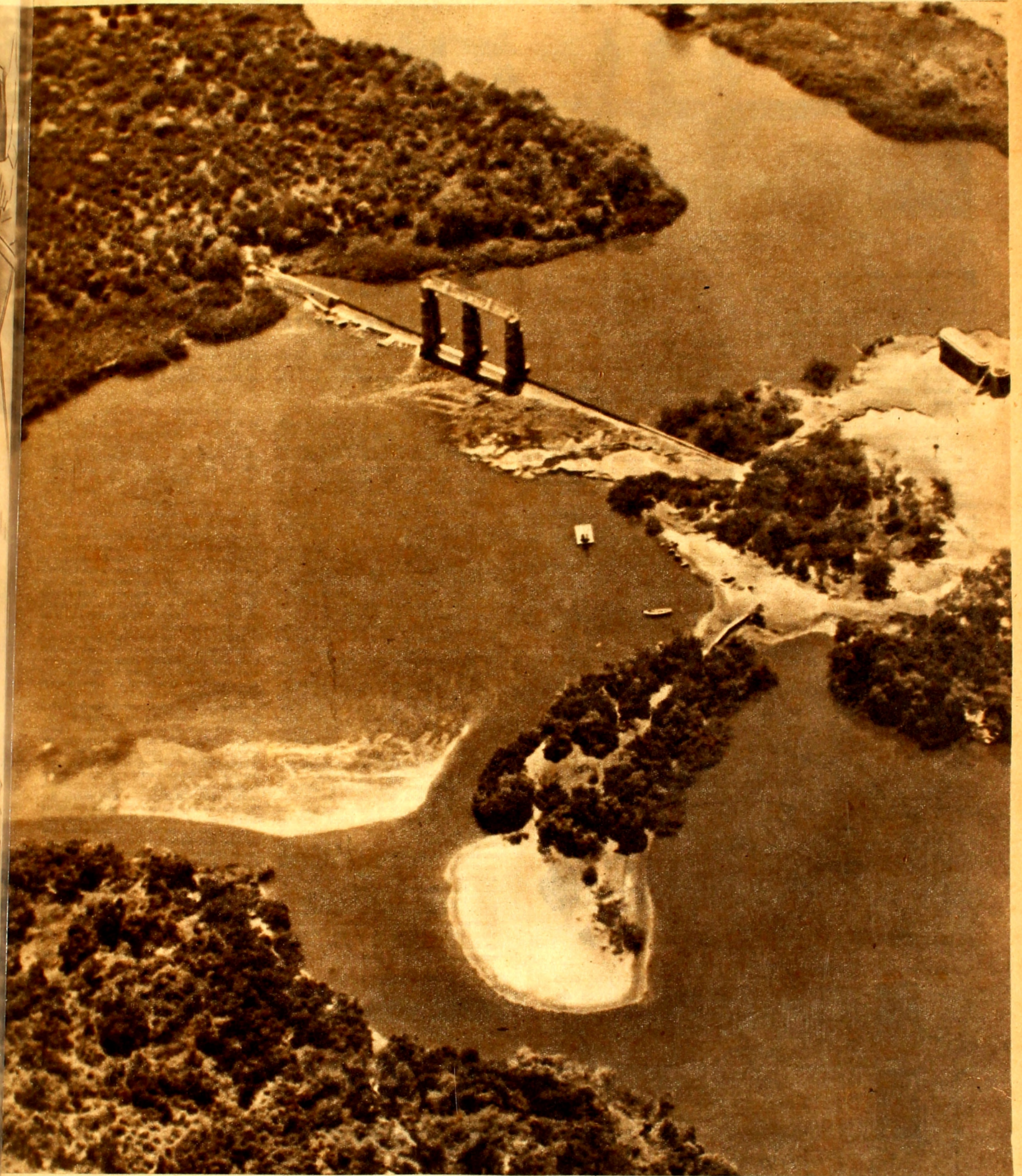




EL RIO SANTA LUCIA.

Fuente natural de abastecimiento de las aguas públicas de la ciudad, a 60 kilómetros de Montevideo, con su enorme represa donde se encuentran las tomas en permanente "succión". La exuberancia de las aguas desgranándose en la cascada, dan al paisaje magnificencia de ensueño.



La represa permite disponer de enormes cantidades de agua, capaces de conjurar la eventualidad de grandes y prolongadas sequías.



Las grandes piletas de decantación, bordeadas de esplendurosos jardines que se espejan en la serenidad de las aguas, convierten la estancia en tiempo de ensueño.

PUEDE haber agua donde no haya vida, pero no puede haber vida donde falte el agua. Nada como el agua está tan vinculado a la evolución del hombre sobre la tierra. Desde los remotos orígenes de la humanidad, cada vez que el hombre, por su condición esencialmente social, sintió la necesidad de agruparse, buscó siempre hacerlo donde el agua estuviera a su alcance. El clima y otras particularidades del suelo, no decidieron tan fundamentalmente su elección. Y así vemos cómo se nucleó en los yermos helados o en los trópicos calientes, en las estribaciones de la montaña o en las profundidades del valle, pero siempre asegurándose el agua.

El crecimiento de los núcleos primitivos y la evolución de la vida del hombre hacia una mayor civilización, que contemplaba ciertos principios primarios de higiene, crearon entre las poblaciones más numerosas el problema del abastecimiento de las aguas públicas, cuya historia arranca de las épocas más remotas de la antigüedad, con

referencias de grandes depósitos de agua alimentados por conductos subterráneos, de pozos famosos por los que lucharon pueblos bíblicos; de Cartago con su magnífico acueducto abasteciendo grandes cisternas, y de los romanos con obras de ingeniería sanitaria o ganizadas con termas, baños y fuentes públicas vinculadas a grandes depósitos —ya entonces— por cañerías de plomo...

A fines del siglo XII, París tenía depósitos para aguas subterráneas conducidas por cañerías de plomo, y entre el fin del siglo XVI y el comienzo del XVII Londres avanzaba en los servicios de aguas públicas desde la colocación de su primera bomba accionada por la propia corriente del Támesis, a la construcción del primer acueducto e instalación de cañerías —originariamente de madera— de distribución domiciliaria.

El siglo XIX fué el de las grandes empresas de estos servicios públicos. Nueva York construyó su primer embalse en 1842;

150 millones de litros de agua para Montevideo

Berlín en 1856 comenzó a extraer agua del río Spree; Viena en 1873, y Buenos Aires y Montevideo, del Plata y del Santa Lucía, en 1871.

—manipulando el grifo de la fuente con una llave de plata que se conserva en el Museo Histórico Nacional.

*

Hasta ese entonces, la población de Montevideo se proveía principalmente de agua de los aljibes y pozos privados, y por sus calles era figura habitual el aguatero con sus clásicas canecas (medida de 19 litros), que se surtía en los manantiales de la Aguada. Las grandes sequías agudizaban el problema. Los aljibes se secaban y los pobladores debían comprarla al aguatero en la puerta de sus casas al "exorbitante precio de seis cobres el balde..."

Del 60 al 64 transcurrieron cuatro veranos insoportables y como consecuencia de la terrible falta de agua surgieron iniciativas que culminaron en un llamamiento a propuestas para proveer abundante agua a la ciudad. Vinieron las lluvias del 65 y las cosas quedaron como antes.

En el gobierno del general Flores, se llamó nuevamente a licitación, concretándose su apertura con ocho propuestas. Cuatro de ellas fueron excluidas por no abarcar la extensión y volumen del plan de obras exigido. De las restantes, dos proponían traer las aguas del Río Negro, las otras dos del Santa Lucía. Descartado el aprovisionamiento del Río Negro, se consideraron estas últimas, entre las que, por ventajas contractuales y financieras se dió preferencia a la que comenzaba así:

"Enrique Fynn, ciudadano oriental, propone al Superior Gobierno, etc., etc..."

Fué, pues, un compatriota el gestor y realizador de esta obra de semejante proyección, a lo que debe agregarse que aún hoy, a casi un siglo de esa época, desde el punto de vista de la técnica hidráulica y de su evolución en todo ese tiempo y aún considerando las crecientes necesidades de la ciudad, no se ha concebido nada que aventaje al proyecto y concepción de Fynn para dotar de agua a la capital.

El 18 de julio de 1871, en gran acto público, el Presidente de la República, don Lorenzo Batlle, inauguró solemnemente esa obra desde la fuente de mármol existente en la Plaza Constitución —obsequio de la empresa de Fynn al Municipio de la ciu-

"Del otro lado de la estrella..." decía el poeta Raúl González Tuñón, significando la otra cara o el mundo ocultos de las cosas que, por pereza analítica o imaginativa, frecuentemente no alcanzamos a captar. Detrás de la canilla... podríamos decir ahora para referirnos al viaje y proceso invisible del agua que tan fácilmente vierte una simple vuelta de llave y que la vida de la ciudad necesita a cada instante en condiciones determinadas y cantidades sorprendentes, pero que un complejo de leyes físicas y naturales en combinación con monumentales equipos y coordinados por el esfuerzo y la presencia directriz del hombre, rigen con precisión matemática para asegurar un suministro regular y permanente cuya más mínima interrupción registraría un signo de catástrofe en la vida activa de una ciudad populosa.

150 millones de litros de agua necesita la población de Montevideo, para abastecerse por sus 150.000 conexiones. Este verano, en un día de enero, la provisión de aguas corrientes registró su cifra record: ¡165 millones de litros!

Un viaje de 60 kilómetros nos ha transportado "al otro lado de la estrella...". Allí está la represa del río Santa Lucía, con la música de su cascada, donde comienza el sistema con las tomas en voraz y permanente succión. Al cierre de sus compuertas, la represa permite disponer de un caudal de reserva de agua capaz de conjurar la eventualidad de una gran sequía. Sobre la costa, casi un pueblo: el de las Aguas Corrientes. En más de 100 hectáreas, que cruzan y cortan calles arboladas, a las que asoman viviendas del personal e innumerables quintas cultivadas con esmerado verdor, se destacan en la parte central, ocupando la cuarta parte de la extensión, las monumentales plantas hidroeléctricas, usinas generadoras, compartimentos de filtros y por último las grandes piletas de decantación que con su marco de esplendurosos y exuberantes jardines convierten la estancia en tiempo de ensueño.

Enormes bombas eléctricas y a vapor de



El espejo de las aguas se rompe en la cascada desprendiendo una finísima bruma que juega con el sol irisándose en insospechados y hermosos matices.

Hinds

hace manos adorables!



Una fricción con Crema HINDS después de lavarse o mojarse las manos, les devuelve su tersa suavidad, blancura y encanto. HINDS es una crema completa que, por ser líquida, penetra, limpia y protege mejor cutis y manos.

crema

HINDS

de miel y almendras

ENRIQUECIDA CON LANOLINA

baja presión, cumplen la primer función: conducir las aguas brutas a la etapa inicial de su tratamiento. La coagulación y decantación, a base de sulfato de aluminio, constituyen el punto cardinal de todo el sistema de purificación, nos explica el jefe del establecimiento, ingeniero Luis M. Jauge, que nos acompaña. Siempre impulsadas por las mismas bombas, las aguas pasan de los canales a los depósitos y de éstos a nuevos canales, recibiendo en su trayectoria un segundo tratamiento, ahora alcalinizante, con cal hidratada. Luego su recorrido se orienta hacia la filtración. Son filtros rápidos y lentos de arena y pedregullo, cuya capa filtrante el agua ha de atravesar, para terminar finalmente en un proceso de esterilización o desinfección con tratamiento a base de amoníaco y cloro (cloramina).

En este momento el agua ha alcanzado el grado de pureza necesaria y está lista para el consumo. Se apresta ahora a viajar hacia Montevideo en un recorrido de 60 kilómetros. Los equipos de bombas de alta presión habrán de darle el impulso necesario para tan largo trayecto, que se cumple por medio de tres cañerías subterráneas con diámetros de 61, 76 y 91 centímetros. Pero antes de poner término a este viaje, el agua llega a dos estaciones casi inmediatas a la ciudad. Subirá por el mismo impulso mecánico de las bombas a dos alturas cumbres, desde las cuales por gravitación natural habrá de dominar la capital. Una es Cuchilla Pereyra, cerca de La Paz. La otra el Cerrito de la Victoria. Ambas estaciones totalizan una capacidad de almacenaje de casi 200 millones de litros. Es una reserva de regulación entre el consumo y el aprovisionamiento, que absorbe las oscilaciones diarias o semanales.

Bombas de recalque ubicadas en Las Piedras y en Melilla, han contribuido desde allí a aumentar la presión, alcanzando el registro necesario para finalizar su viaje a la ciudad, donde a medida que se reducen los diámetros de sus conductos, estos se multiplican en las 150.000 conexiones del servicio.

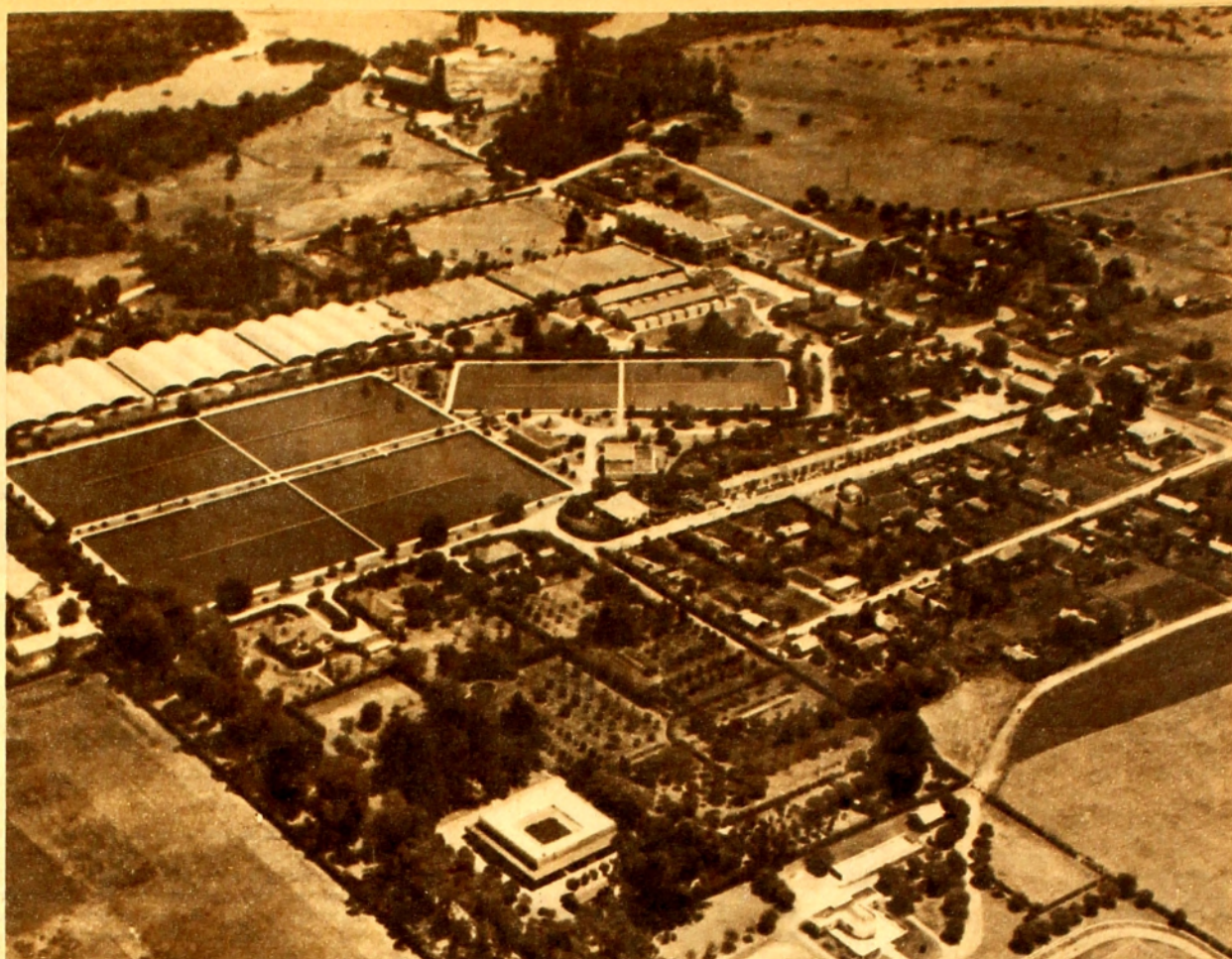
El proceso de purificación del agua en la planta de Santa Lucía, está centralizado en el laboratorio del establecimiento, que ejerce una función de control permanente. A cargo del doctor Francisco A. Alcántara, el hombre que desde hace 23 años tiene a su cuidado la calidad del agua y que en todo ese tiempo ha vilgado los 800 mil millones de litros que ha consumido la ciudad!..., nos explica que las características esenciales del control de purificación, que varían fundamentalmente según los regímenes de lluvias, se hacen sobre la turbidez que presenta oscilaciones de 10 a 700; sobre las materias orgánicas, que pueden variar de 2 a 40 partes por millón, y sobre las bacterias, que pueden presentarse entre 100 y 250.000 por cada centímetro cúbico (desarrolladas en agar standard a 37° durante 24 horas).

En las páginas de un viejo album de visitantes que aún se conserva y que se inició con las primeras aguas que llegaron a Montevideo, encontramos entre innumerables inscripciones alusivas a esta obra de gran aliento, una de don Enrique Estrázulas, que traduce su particular espíritu de hombre progresista: "El día que los gauchos sepan cómo se mueven estas ruedas, no habrá más revoluciones..."

Ahora, a tantos años de la época a que con singular elocuencia se refería el visitante Estrázulas, habría que decir: "Si el público conociera el complejismo de elementos, maquinarias y energías que se desgranar detrás de una canilla de agua, ganaría en sentido social haciendo uso y no abuso de una organización ponderable."

Ismael SOLARI AMONDARAIN.

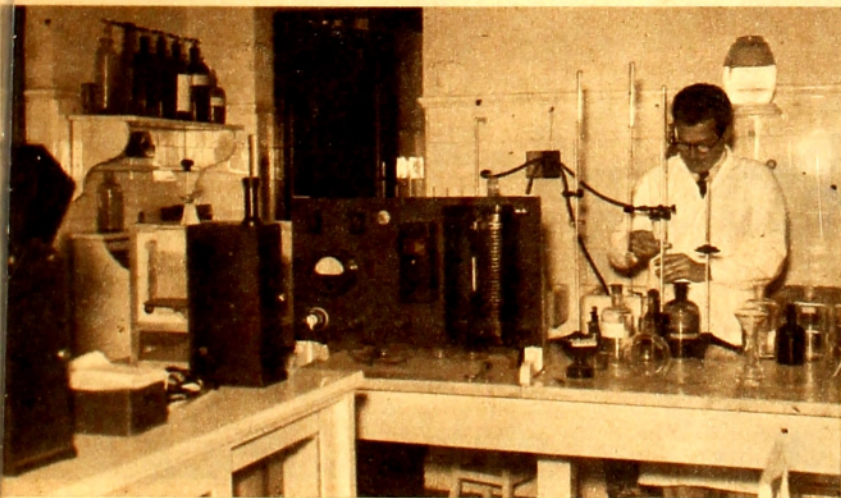
(Especial para EL DIA).



Nota gráfica de la enorme planta de Aguas Corrientes sobre el río Santa Lucía, en la que pueden apreciarse entre otras secciones de la misma, las viviendas del personal y las grandes piletas de decantación, enmarcadas en magníficos jardines de variado verdor.

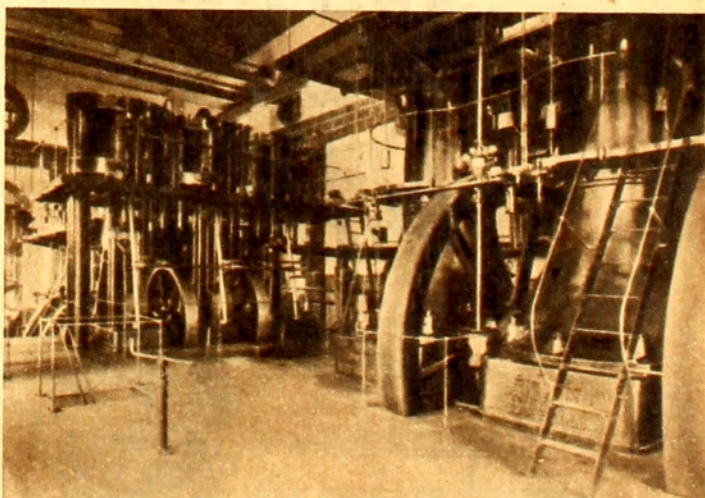


La sección filtros rápidos, donde las aguas atraviesan sucesivas capas filtrantes cumpliendo otra etapa de su tratamiento.



Un aspecto de los monumentales equipos de bombas de alta y baja presión, que impulsan las aguas a través de todo su proceso de purificación y luego hasta la ciudad.

Un aspecto del laboratorio desde donde se vigilan los tratamientos a que son sometidas las aguas en su proceso de purificación, y donde se efectúan también todos los controles

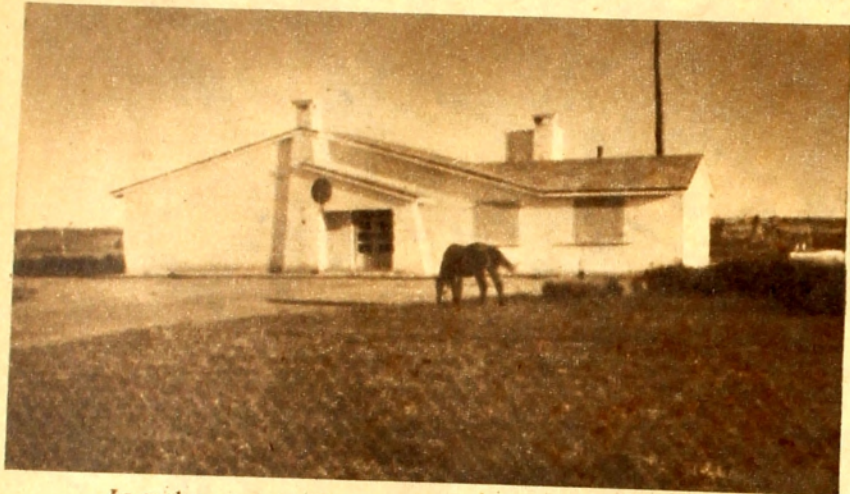




Un ceibal arrasado por la acción del oleaje de un temporal.



Viviendas de los nuevos pobladores de la región.



La moderna escuela del Arazatí, junto al borde del espinillar.

EN EL ARAZATI BOSCO Y ANEGADIZO

AUNQUE la penillanura, producto de un modelado intenso y duradero, efectuado principalmente por las aguas fluviales, ocupa en nuestro país un área vastísima, haciendo al paisaje suavemente ondulado, con algunos remanentes resistentes (monadnocks, buttes, crestas monocinales, hogbacks, etc.), constituyendo sierras, asperezas, cerros y mares de piedra, deja lugar también a la llanura propiamente dicha, que adquiere gran extensión en las inmediaciones de la Laguna Merín, y en algunas zonas del litoral platense, abarcando áreas donde la sedimentación fué dominante.

Como región llana característica, se presentan en el litoral platense los rincones llamados de Cufre y de la Angostura, entre los cuales aparece otra zona llana, en gran parte arenosa y anegadiza, cubierta parcialmente por monte indígena llamada Arazatí, nombre que generalmente se aplica al conjunto de esta región.

Lo mismo que en Punta Lara (Argentina), sobre terrenos recientes o de las últimas épocas geológicas, se han instalado aquí, vegetales procedentes de regiones distantes, y cuya llegada a estos lugares se debe a los poderosos caudales de los ríos Paraná y Uruguay, a las fluctuantes corrientes planteadas y al oleaje levantado por el pampero, que llega a formar formidables olas de traslación que rompen con furia en el litoral, socavándolo a veces en forma espectacular.

La impresión que lleva el visitante de esta zona, donde los montes indígenas y las formaciones arbustivas de candela o chirca de monte (*Dodonaea viscosa*) que incluyen arazá, marcela, el senecio llamado vulgarmente margarita de los arenales, y muchas otras plantas, destacándose entre los árboles el sauce criollo, el ceibo, el tarumán espinoso, el coronilla, el molle, el tala, el espinillo, el quebradillo, el mata-ojo, etc., formaban antiguamente espesuras casi intransitables, que rodeaban bañados de suelo movedizo, poblados de *Scirpus giganteus* (espadaña), totora, juncos, duraz-

nillo blanco y sarandíes, y donde los ceibos aparecían cubiertos de una tuna larga y fina (*Rhipsalis humbricoides*), claveles del aire y otras epífitas; donde se refugiaban otrora muchos matreros protegidos por la exuberancia y densidad de la vegetación, y donde las vueltas y divisiones en brazos, de los arroyos Pavón y Pereira, complican hasta un grado inconcebible la geografía de la región, es que por lo menos pasó Atila por esa zona, pues de las famosas espesuras que antiguamente pocos osaban penetrar por temor a extraviarse o por los peligros representados por la yarará o los maleantes, quedan solamente grupos de árboles que todavía se aferran al suelo húmedo, y de arbustos que han entrado en competencia con multitud de plantas invasoras.

El Sr. Angel F. Gambetta, de Libertad, gran conocedor del lugar, nos relata la dramática historia de esta zona, hoy tan tranquila, y que reposa de su triste expoliación de otros tiempos. Nos describe con gran maestría las peripecias de las compañías areneras y de sus operarios, particularmente en los días de grandes temporales, especialmente uno del año 1940, que arrasó con un muelle de cemento de más de un kilómetro de largo, debiéndose construir luego otro de madera. De las obras de las empresas areneras quedan hoy sólo los restos; viviendas semiderruidas, depósitos, los elevadores de arena, algunos árboles cultivados por los antiguos pobladores. Durante los días tormentosos el viento sacude con violencia a las arboledas que a raíz de una intensa explotación quedaron formando grupos aislados; y a mediodía el sol abrasa con sus rayos los arenales y los espacios donde la vegetación fué aniquilada. Huellas de un fracaso humano se ven por doquier; parecería que la naturaleza hubiera deseado vengarse del hombre, obligándolo a abandonar el lugar. Pero el Sr. Gambetta, muy optimista, piensa que el Arazatí va a reponerse rápidamente, y nos explica que la actividad arenera fracasó al prohibirse la importación

IMPERIO LTDA.

TE CONOZCO

MASCARITA...



... sos la chica de Quince

Exquisita y acariciante.

NARANJADA

La Salteña

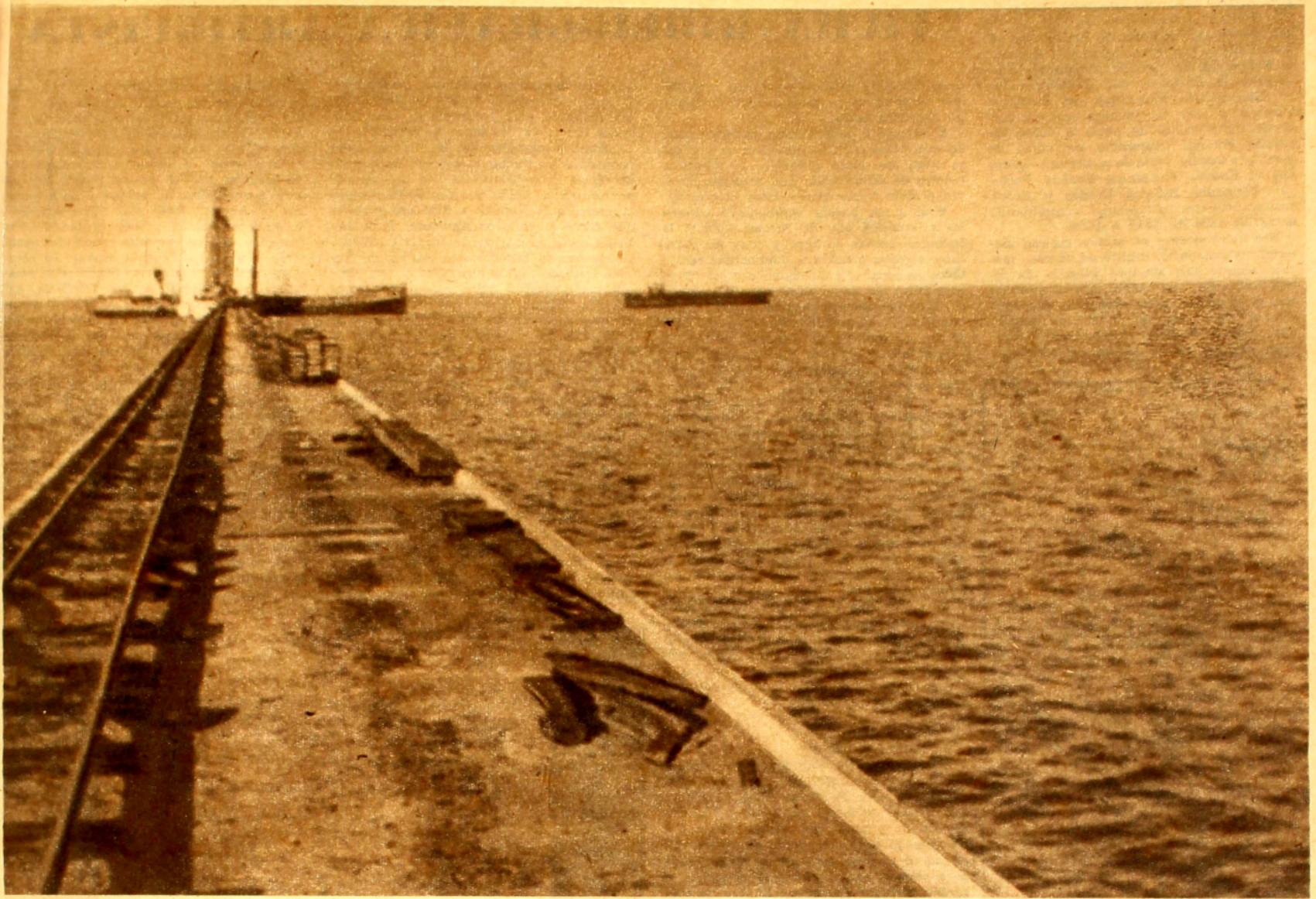
LA CONOZCO POR LA TAPITA AZUL



OTRO BUEN PRODUCTO CUBSA —



Médanos que constituían la base para la explotación de arena.



El antiguo muelle de cemento aniquilado por un temporal. (Foto del Sr. Gambetta)

En el espinillar se refugian numerosas tunas.

desde la Argentina de la arena uruguay; los nuevos pobladores de la región se dedican intensamente a la cría de ganado y a las labores agrícolas; se han reforestado algunas áreas con álamos, sauces y otras especies; se piensa llevar a un alto nivel de rendimientos la cría de las nutrias; los vecinos del lugar parecen persuadidos de la necesidad de defender los restos de los montes indígenas, de proteger las aves acuáticas (garzas, chajá, espátula, etc.) que pululaban antiguamente en los bañados y que hoy son mucho más escasas, de elevar el nivel económico y cultural de la zona. Y entonces el Sr. Gambetta nos habla de la escuelita que se ha levantado en el lugar, dotada de un moderno edificio.

El viejo Arazatí cuyo nombre era pronunciado con cierta emoción en otras épocas, ya no es aquel bosque cerrado e intransitable, verdadero paraíso y refugio de la fauna, particularmente de las aves acuáticas; los árboles han sido castigados por doquier, los médanos removidos, la vege-

tación herbácea ahogada por las plantas invasoras; muchas aves han sido aniquiladas; otras asustadas por los disparos de las armas de fuego han emigrado a otros lugares más seguros; el chajá se levanta para lanzar hoy un verdadero grito de desesperación, ante tanta depredación. Felizmente los nuevos pobladores han traído una nueva manera de pensar, un nuevo modo de explotar los recursos naturales, tratando de no favorecer su rápido empobrecimiento. Todavía quedan junto al litoral bosques de ceibos, donde los árboles han sido arrancados de raíz por el oleaje; por doquier se ven huellas de los grandes temporales; pero es mucho mayor el desastre causado por la acción humana, que los nuevos habitantes, patriotas de verdad, tratan de corregir.

Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA.
Fotografías del autor.



Los arroyos invadidos por plantas acuáticas luchan con los arenales acumulados por el oleaje.



Los ceibos y la espadaña reinan aún en algunas zonas muy húmedas.

CUANDO desde las columnas de "HISTORIA" dimos a conocer, hace ya algún tiempo, la biografía de Artigas que el historiador y publicista provenzal Alphonse Rabbe escribió para la "Biographie Universelle et Portative des Contemporains, ou Dictionnaire Historique des Hommes Vivants..." (1), ya teníamos reunidas cerca de un centenar de notas o fichas de similar entidad procuradas en obras de igual o parecida naturaleza literaria editadas en Francia, Inglaterra, España, Portugal, Alemania, Estados Unidos y Brasil, correspondientes al decurso comprendido entre los años de 1817 a 1850.

Ese interesante y no menos curioso material documentario, inédito en nuestro medio, aunque casi siempre plagado de inexactitudes de todo calibre, ofrece, en cambio, al estudioso, elementos más que suficientes para destacar, desde un ángulo puramente ilustrativo o pedagógico la opinión que del prócer tenían los escritores

FICHA BIBLIOGRAFICA ARTIGUISTA

de su época, y señalar, por tanto, el juicio que respecto de su personalidad circulaba por aquellos países.

El estudio y puntualizado análisis crítico de esas notas o fichas servirá a su vez para fijar, con clara precisión, la fuente o fuentes de información que entonces hicieron posible trazar esos relatos biográficos.

Y si a ese bagaje bibliográfico unimos las referencias que de Artigas publicó la coetánea prensa europea y muy en particular algunos periódicos londinenses redactados en español y portugués por escritores y políticos de nombradía, más los folletos y libros que en esa y otras capitales vieron la luz de la publicidad en el lapso 1817-1820 se reunirá un precioso acopio de valores historiográficos cuyo expurgo y conocimiento será siempre de apreciable consideración y resonancia.

Por tales razones puedo ahora estimar, en su debida trascendencia, las manifestaciones que le sugieren a mi amigo y académico don Simón Lucuix —Secretario del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay— el hallazgo en nuestro medio y por él revelados en el erudito prólogo del tomo "Artigas" —"Homenaje en el centenario de su muerte" de dos impresos editados en Londres y Baltimore —respectivamente— en los que se formulan juiciosas apreciaciones respecto del Jefe de los Orientales.

Esta oportuna y a la par feliz circunstancia nos mueve a escribir la presente crónica para destacar otra pieza bibliográfica artiguista, no menos interesante que aquéllas, cuyas características intrínsecas y causa de su aparición en Londres daremos a conocer seguidamente.

Se trata del folleto:

Cartas sobre As negociações pendentes / entre / As Cortes de Portugal, e Hespanha / A cerca de Monte-Video / ea Mensagem do Presidente dos Estados Unidos / ao Senado e Casa dos representantes; / a necessidade de tomar posse das Floridas, / emque / se vem os mesmos argumentos para possuir / As Floridas, / Que produs o author portuguez / paraque / El Rey de Portugal retenha Monte-Video. / Londres. / [1818]

A fines de 1817 la situación política entre España y Portugal llegaba a límites en extremo agitados. La conquista de Montevideo por el ejército lusitano había agudizado en forma y manera extraordinarias un estado de cosas que se venía pronunciando desde la ocupación de Olivença, posteriormente agravados por los ominosos compromisos que España contrajo con Napoleón en 1807 respecto del porvenir de Portugal.

En aquella circunstancia el "Times" de Londres dió a publicidad una carta suscrita por "Philo Justitiae", datada en París el 14 de febrero de 1818, por la que su desconocido redactor no sólo denuncia la "injustificable" en vassao de Montevideo sino que consideraba la imminente contienda luso-española como punto de toque para una conflagración general europea.

"Os direitos da Europa —dice— a causa da honra, e os principios da equidade, armariam os Soberanos Aliados contra Portugal; e assim parece totalmente impossível, que a discussão pendente não involva os interesses, e tranquilidades de todos os Soberanos da Europa. Se a Corte do Brazil persistir em um plano de usurpação, e sanguinaria guerra, pela qual se pora em grande perigo a segurança dos thronos, a estabilidade dos governos agora estabelecidos, e a felicidades das nações. Não pôde haver duvida de que os soberanos da Europa esforçaram as suas melhores energias, para prevenirem uma ruptura entre Hespanha e Portugal, insistindo na restauração de Monte-Video do Soberano de Hespanha. Por este meio se desvirão de muitas nações os ennumera veis males da guerra".

Las manifestaciones de "Philo Justitiae" no quedaron sin réplica.

Dos meses más tarde desde las columnas del "Morning Chronicle" "Un portuguez amante do seu Rey e da sua Patria" justificaba la actitud bélica de la Corte de Río de Janeiro señalando al respecto dos argumentos fundamentales: 1º, que el gobierno lusitano no debía jamás fiarse de las promesas españolas, "Vista a experiencia que

tan cara lhe custou em tempos passados" y 2º, que la ocupación de Mo'teideo se había realizado para "proteger as suas fronteiras contra os desígnios de Artigas".

Largos parágrafos de la réplica están destinados a estudiar el proceso de la malquerencia inter peninsular en un período pre-inmediato, desde que Carlos IV declaró la guerra a la República Francesa y en la que contó y no supo agradecer la ayuda de un escogido cuerpo de tropas portuguesas, la paz de Badajoz que califica de "infame tratado", en el que "Godoy representou tan conspícuo papel", después el tratado de Fontainebleau con la división y reparto de Portugal, más la invasión de 1808 y la participación de España en la funesta campaña militar sobre Portugal que determinó el rápido traslado de la real familia y corte lisboense para el Brasil, por todo lo cual se pronuncia severamente diciendo:

"Tal tem sido o comportamento da Hespanha para com Portugal! Taes tem sido as consequências de sua aliança e pretenza amizade! sua honra, e sua fidelidade! Taes sao os equivalentes porque a Corte de Rio-de-Janeiro ha de trocar os seus interesses e sua segurança". En líneas subsiguientes, el anónimo escritor "Portuguez amante de su Rey..." comenta, en forma no menos despectiva para España, las razones que impusieron

alguna varió su destino militar, gesto inconsulto por el que aquella quedó libre para obrar como estimase más conveniente. De ahí la toma de Montevideo, justificada, a su decir, "pelos direitos Natural e das Gentes". Y anota de inmediato que "Si España tuviese en su poder mandar unos pocos miles de soldados para aquellas provincias, donde tan numerosos son los independientes y tan profundamente arraigada está su antipatía contra sus opresores, que sino no podría esperar su completa sumisión y la guerra continuaria asustadora y desolante en las fronteras del Brasil", apreciación que sustenta al recordar la suerte de la expedición de Morillo. Pero las consideraciones del vocero republicante adquieren sugestiva importancia cuando estampa este juicio:

"O Paiz do Rio da Plata he imenso em recursos, para um systema de guerra defensivo; e os habitantes saben aproveitar-se desta circumstancia. Portugal nao ten querellas com a grande massa dos Independentes: Artigas, que possuia o territorio de Monte-Video, ha somente a excepção desta regra".

Este distingo y división de los "Independientes" en dos grupos, situando al Jefe de los Orientales al frente de uno de ellos, y ser contra éste solo con quien Portugal mantendrá precisamente sus querellas, nos dice bien a las claras que algo más que

FRESCA...
DISTINGUIDA...
ATRAYENTE...

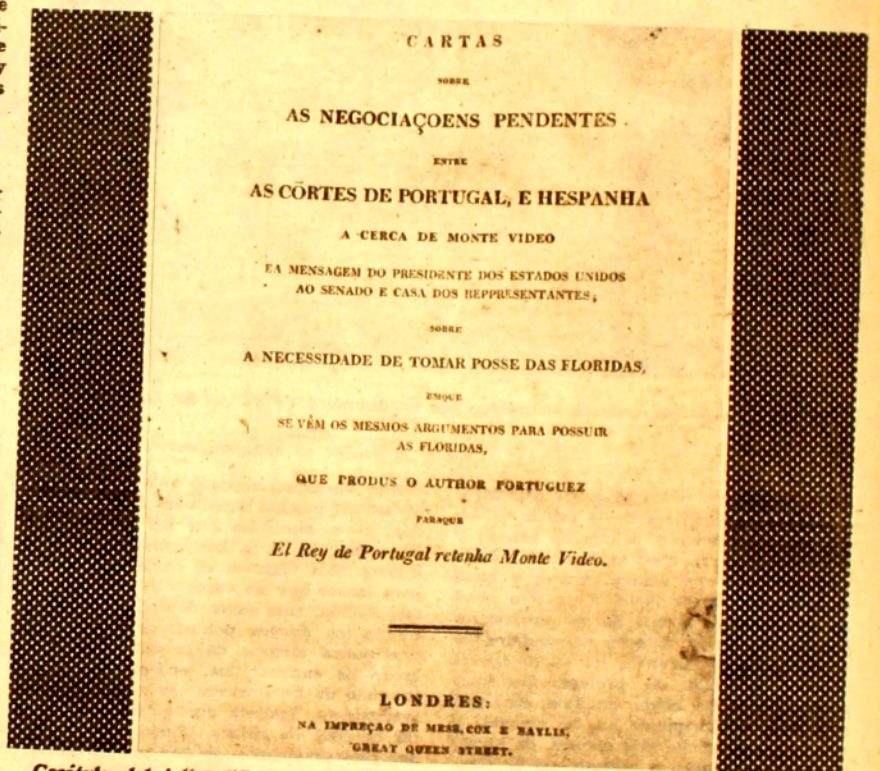


La aristocrática fragancia, típicamente inglesa, creada en Londres y elaborada con esencias importadas.



Lavanda
Inglesa
ATKINSONS

Desde \$ 2.90 hasta \$ 12.90



Carátula del folleto "Cartas sobre As Negociações Pendentes..." editado en Londres, año de 1818 en el que se reunieron las cartas de "Philojustitiae" y de "Un amante portugués de su Rey", publicadas en el "Times" y en el "Morning Chronicle" respectivamente.

la conquista de Montevideo. Destaca, en primer término, que España había perdido el dominio de esa porción de sus dominios y que bajo ningún concepto podía esperar que la Corte de Río se constituyese en su agente y agente de su gabinete "para pelear por su gloria e intereses y remitir territorios que fueron senarados de España por la imbecilidad e imprudente comportamiento de su gobierno". Señala de nuevo la actitud vejatoria de los Borbones respecto de la familia real portuguesa haciéndola salir para una región lejana, por lo que no podían aquellos esperar que el gobierno del Brasil se una a sus propósitos "para subyugar os Hespanhoes independentes e fazer contra elles causa común com Hespanha", y pregunta: "¿Para qué soffreo a Hespanha que Montevideo ficasse em confusão de incommodar o Brazil?" a lo que responde que "ella (Espanha) toleraba aquella separación de su Gobierno, o no la podía reconquistar y restablecer allí su autoridad... que el Brasil estaba en aquel momento en el más inminente peligro, hallándose los revoltosos en armas a lo largo de toda su frontera."

El desconocido defensor de la política lusitana en el Plata expresa también, haciendo justicia, que España había preparado la expedición reconquistadora de Morillo, comunicando sus planes a la Corte de Río, pero que más tarde y sin dar infor-

un simple gesto y caso de conquista movía a los invasores de la patria.

Y muy tardío y por demás ingenuo argumento justificador del atropello lusitano de 1816 pudo invocar el anónimo escritor portugués al reproducir, como fundamento extraordinario y único de su alegato, el Mensaje que James Monroe dirigió el 25 de marzo de 1818 al Senado de los Estados Unidos, cuando su ejército penetró en La Florida —tierra de España— para defender sus fronteras de los célebres y heróicos indios Seminolas.

Pero nunca debió imaginar aquel "Portuguez amante de su Rey..." que para someter a los hijos de este solar oriental tuvo su imortal corona que preparar la expedición militar más poderosa que jamás se reuniera a la sombra de sus banderas, y bien sabido es que la victoria final no la obtuvo en mérito a su propio y exclusivo valimiento bélico, sino por obra y gracia de la desleal y tristemente histórica complicidad de sus enconados enemigos rioplatenses.

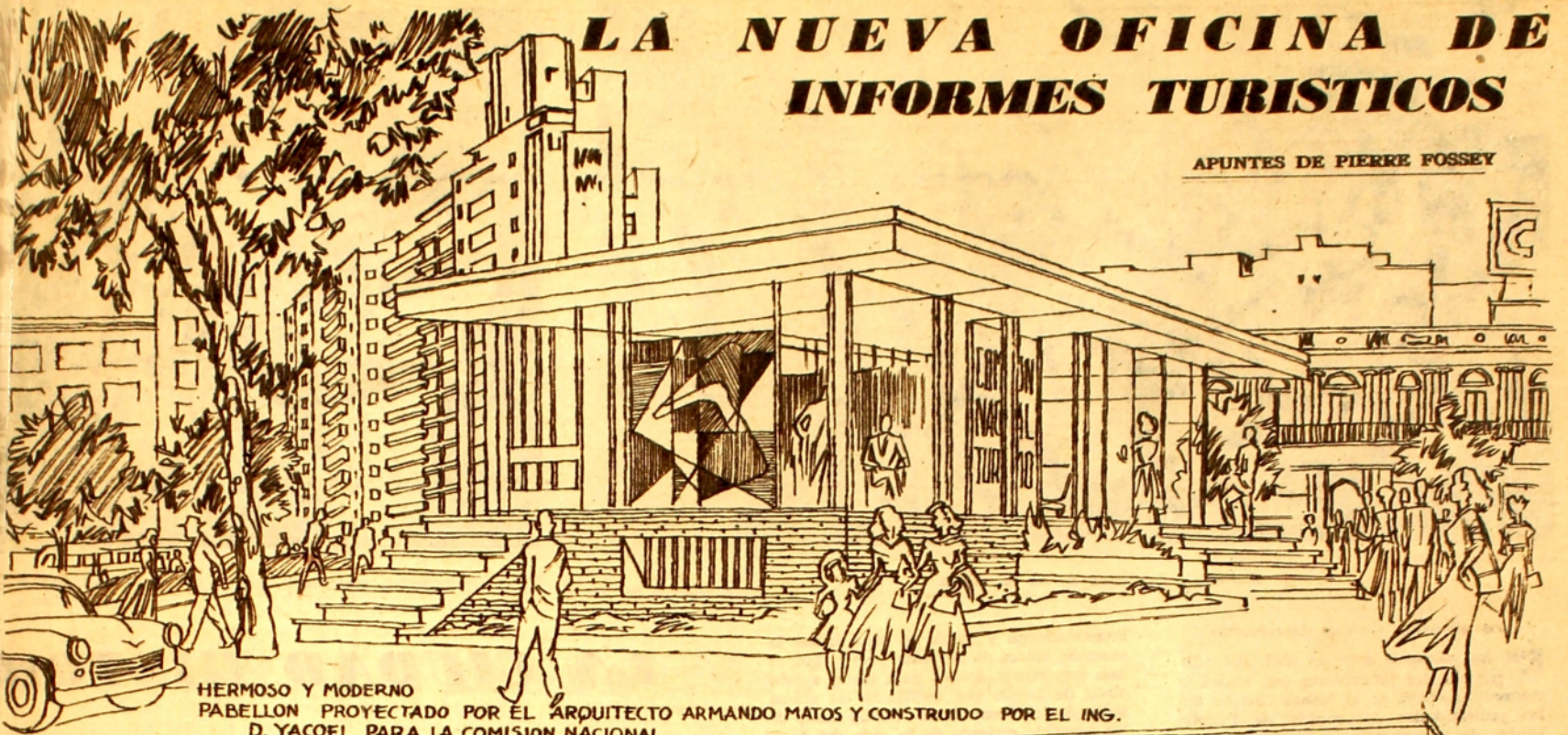
Ariosto FERNANDEZ.

(Especial para EL DIA).

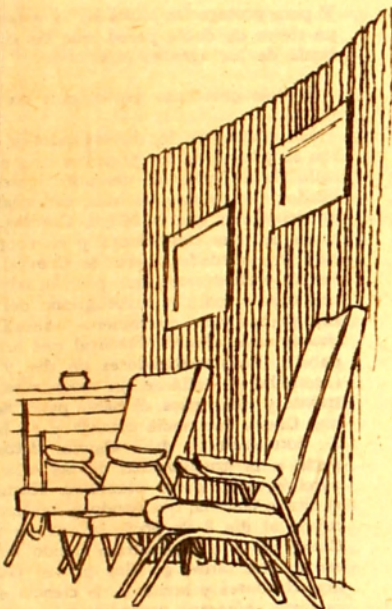
(1) "HISTORIA". B-letín uruguayo de historia rioplatense. N° 1 - 1942. "Alphonse Rabbe, biógrafo de Artigas". "Biographie Universelle et Portative des Contemporains, ou Dictionnaire Historique des Hommes Vivants". Paris 1834.

LA NUEVA OFICINA DE INFORMES TURISTICOS

APUNTES DE PIERRE FOSSEY



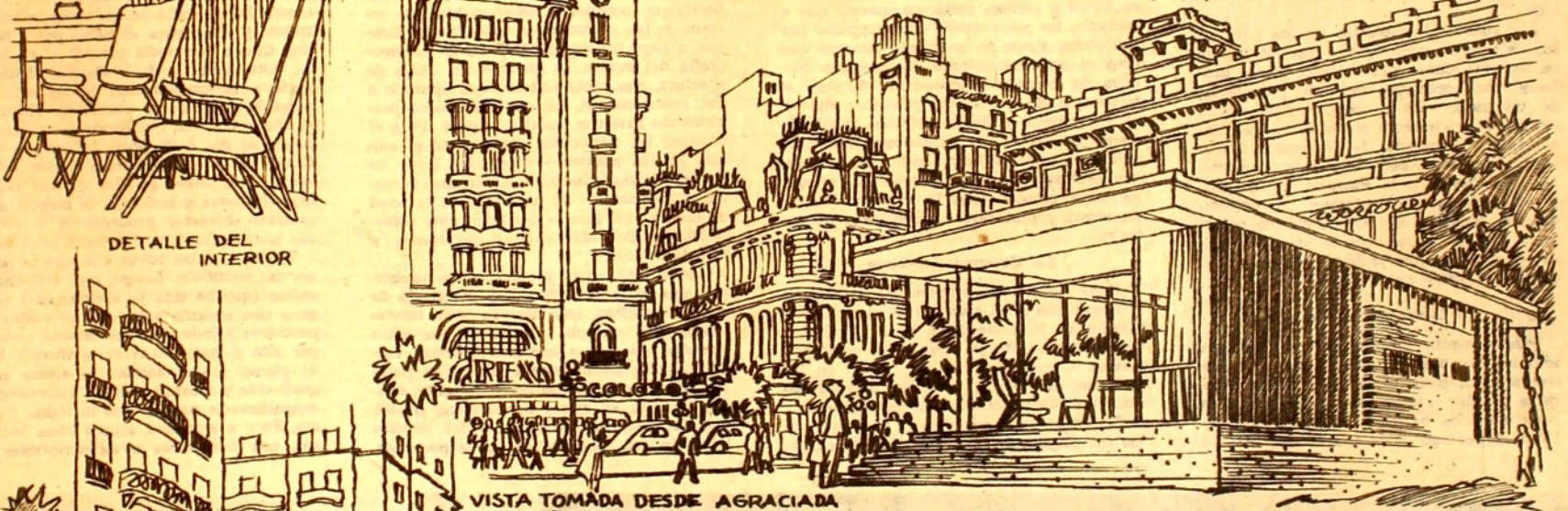
HERMOSO Y MODERNO
PABELLON PROYECTADO POR EL ARQUITECTO ARMANDO MATOS Y CONSTRUIDO POR EL ING.
D. YACOEL PARA LA COMISION NACIONAL
DE TURISMO, EN
AGRACIADA Y
18 DE JULIO



DETALLE DEL
INTERIOR



PARTE POSTERIOR DE LA OFICINA



VISTA TOMADA DESDE AGRACIADA
HAIA 18 DE JULIO Y J. HERRERA Y OBES.

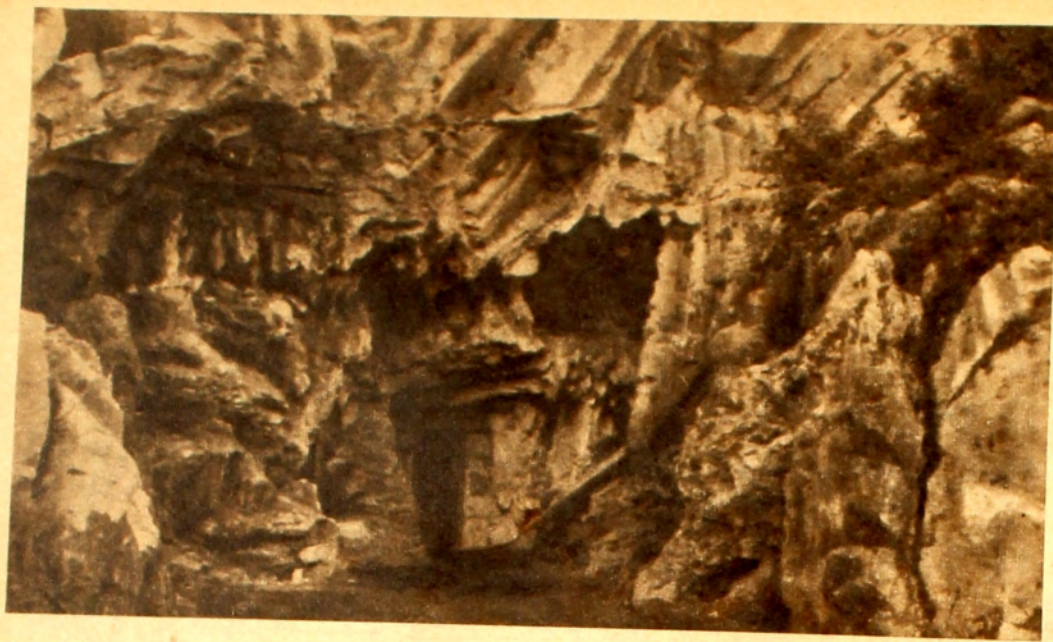


Montevideo
Año 1955
PIERRE FOSSEY

LEVANTADA INGENIOSAMENTE SOBRE
LA ENTRADA DEL SUBTE MUNICIPAL, LA



NUEVA OFICINA SIRVE DE ORIGINAL MARCO A SU ESCALERA DE ACCESO



Entrada a la Cueva de las Monedas.



El investigador, asombrado, avanza descubriendo rincones y esquivando la fantasía.

Las primeras Cuevas descubiertas

En los primeros días de abril del año pasado, fué descubierta una nueva y maravillosa cueva en el Monte Castillo, en las proximidades del pueblo de Puente Viejo, de la provincia de Santander. Para nuestros lectores, no versados en los temas tan interesantes como a menudo enigmáticos problemas que se refieren a la prehistoria del hombre sobre la tierra, es preciso advertir que en este mismo monte y en épocas anteriores, habían sido descubiertas otras cuevas, que habían llamado poderosamente la atención de los hombres de ciencia que en el mundo se ocupan con afán de estas cuestiones. Sin embargo, las cuevas del Monte Castillo no habían tenido hasta ahora demasiados visitantes (como sucede con las famosas Cuevas de Altamira visitadas anualmente por millares de turistas de todo el mundo) porque el acceso es difícil, y para llegar a la cima de la montaña, hay que tener dotes de montañero, por cierto muy avezado a la escalada.

Las cuevas descubiertas en los comienzos de nuestro siglo fueron dos. La primera, llamada Cueva del Castillo, ofrece profusas manifestaciones del arte paleolítico, de tal modo que proporcionaron, en su tiempo, el yacimiento prehistórico más importante del mundo. La segunda, descubierta por el profesor Obermaier, denominada la Cueva de la Pasiéga, sin la grandiosidad de la anterior, posee tan extraordinarias muestras del arte pictórico paleolítico, que ha de ser considerada como uno de los monumentos prehistóricos conocidos de mayor valor en la tierra.

La Cueva de la Flecha

Prácticamente desconocidas, puesto que sólo los hombres de ciencia y con preparación física para la escalada podían atreverse a subir a ellas, esas Cuevas fueron poco visitadas o ignoradas, hasta que en 1950 el geólogo Sr. Carballo las estudió

detenidamente y logró, no sólo llamar la atención acerca de su valor, sino lo que es más importante, fondos para llevar a cabo obras de acceso que facilitarían las visitas tanto de los hombres de estudio como de los sencillos curiosos de la vida del hombre prehistórico. Aquellas obras iniciadas por el profesor Carballo, dieron pronto excelentes resultados en las proximidades de la Cueva de la Pasiéga donde aparecieron, una punta de flecha eneolítica y un sílex tallado. Y ahondando en las inmediaciones de aquel terreno, pronto se dió con la abertura de una nueva cueva que da acceso a otra caverna, de impresionantes proporciones. A esta caverna, se le dió el nombre de la Cueva de la Flecha, por la circunstancia fortuita que determinó su descubrimiento, y su interior, de disposición complicadísima, es maravillosa. Presenta numerosas y enormes salas a distintos niveles, unidas por galerías de traza helicoidal, con ornamentación estalagmítica de indescriptible belleza. Sin embargo la visita todavía es difícil e incluso peligrosa, puesto que a menudo, las salas están interrumpidas por profundas simas o enormes barreras que creó el amontonamiento de enormes bloques de piedras desprendidos durante el transcurso de los siglos. ¿Cuántos siglos?, se preguntará el lector. ¡Quién sabe! No menos de veinte y muy probablemente de veintitres a veinticinco, desde que el hombre prehistórico dejó de tener su refugio en estas cuevas. Con la excepción entre novelesca y pintoresca, a que luego me referiré.

La Caverna del Lago

Pero estos descubrimientos, llevaron a la convicción a los hombres de ciencia, obstinados en la prosecución de sus trabajos, de que en el Monte Castillo se ocultaban nuevas Cuevas que tal vez hacían de las entrañas del monte, un lugar privilegiado para las investigaciones de este género.

Sin embargo, a pesar de la tenacidad de las investigaciones, por entonces no se ha-

llaron nuevas cavernas. Aunque en cambio se hallaron osamentas de bisonte y otros animales, perfectamente conservadas. Hasta que de nuevo la casualidad ayudó a los investigadores, y no lejos de la Cueva del Castillo, se halló una nueva oquedad, para llegar a la cual es preciso descender en vertical, como quien desciende a un pozo, unos 6 a 9 metros. Pero esta Cueva es una sola galería lineal de unos 80 metros con la curiosidad de que tras la primera mitad, el resto es un lago de poca profundidad. Y de aquí el nombre con que fué bautizada: la Caverna del Lago.

Yacimientos de utensilios de la edad de piedra

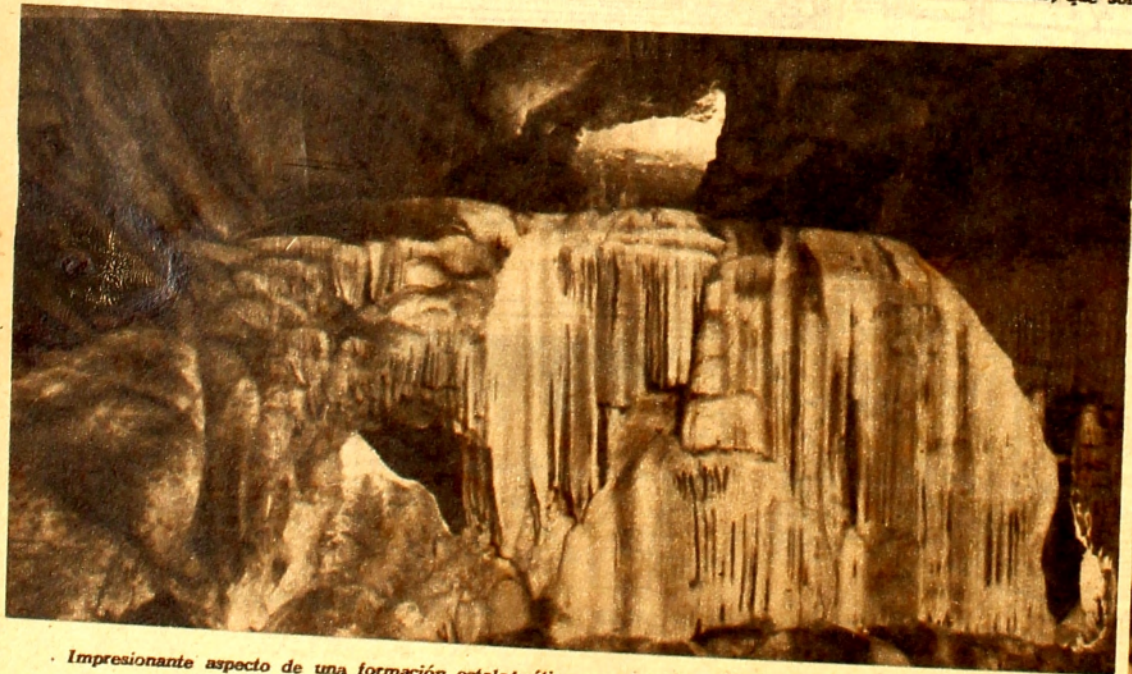
En este estado las cosas, los técnicos decidieron ampliar y hacer viables los accesos a las primeras y valiosísimas Cuevas, a cuyo objeto, fundándose en la topografía del monte, se hicieron las obras de apertura, con tanta fortuna, que vinieron a ser, precisamente, las que en épocas prehistóricas tuvieron aquellas cuevas. Pero al efectuar los desmontes precisos, en el umbral de las puertas —digámoslo así— de las primitivas cavernas, halláronse verdaderos yacimientos de utensilios de la edad de piedra, con formas perfectamente características, del Musteriense, Solutrense y Magdaleniense.

Ahora bien, entre los numerosos problemas que estas aberturas han planteado de orden científico, hay algunos muy interesantes. Por ejemplo, es dudoso que estas entradas que ahora han sido abiertas, fueran cegadas naturalmente. Mas bien parece lógico que lo fueran artificialmente, aunque todavía en época prehistórica, puesto que las pinturas próximas a los accesos hacen inducir, que son de época posterior.

Y para protegerlas ahora se ha establecido un cierre de doble pared, que las siga salvando de los agentes exteriores.

El más grandioso espectáculo natural

Los afanes de los investigadores, tuvieron su premio en los primeros días del pasado abril. Todos los descubrimientos realizados, no alejaban la idea, cariñosamente acariciada, de que el Monte Castillo, encerraba por sus condiciones y su configuración, una verdadera serie de Cuevas o Cavernas prehistóricas, que podrían constituir una riqueza para la investigación del hombre prehistórico, ciertamente valiosa. Precisamente el Guarda Forestal que acompañaba a los investigadores un día y otro, recordaba que, allá en sus mocedades, hace treinta y cinco años, él había penetrado en una Cueva que nadie conocía y de la que él, borrosamente, daba algunos datos respecto a la grandiosidad de las salas que percibió, muy pocos concretos. Hasta que el citado Guarda, quemando la maleza descubrió el día 8 de abril, la entrada de la Cueva en la que penetrara siendo niño. Y esa misma tarde, guiados por el Guarda, investigadores y hombres de ciencia en escaso número, procedieron a recorrer una nueva y fantasmal caverna prehistórica. Trátase de una cueva a la que se accede por un vestíbulo. Luego, tras estrecho pasadizo (que ha sido ya ensanchado) se llega a una enorme sala, de tan vastas proporciones e indescriptible belleza, coronada por alta y maravillosamente trazada bóveda plana, que el hombre se siente empujado y asustado ante la impresionante magnificencia natural que lo rodea y abruma. Pero a esta sala, siguen otras numerosas, con fantásticas e indescriptibles for-



Impresionante aspecto de una formación estalagmítica, en cascada, de miles de colores, que se fosilizó hace milie de años.



Un mundo extraño, fantástico, indescriptible, nos asalta por doquier.



El último descubrimiento

Todavía, después del descubrimiento de la Cueva de las Monedas, se ha hallado otra caverna de menor valor prehistórico. Fué preciso para entrar en ella abrirse pa-

Los hombres de ciencia que nos han acompañado en el recorrido de las Cavernas lo mismo las descubiertas en los primeros años de este siglo, como las recientes, y sobre todo la bellísima de las Monedas, nos aseguran que el Monte del Castillo tiene todas las apariencias —ya por su riqueza son casi seguridades— de convertirse en la Ciudad Prehistórica. Basta para comprenderlo, contemplar el plano estudiadísimo que ellos han levantado se-

Curiosos efectos de luz en la sala central de la Cueva de las Monedas.

como por el mundo de

DE PUENTE VIESGO (Santander)

Formaciones estalagmíticas que llegan a proporciones tan colosales como originales; y algunas de ellas absolutamente distintas de todo lo conocido en el mundo. Hay en las cascadas que se fosilizan hace miles de años y que sin duda por las filtraciones del terreno, dieron a las formaciones estalactitas, coloridos diversos y aún puestos en las mismas caídas, formando cascadas, con todos los colores, como una sensación de revista de gran espectáculo natural y por supuesto incopiable, por la grandeza del colorido y de la sugestión que el lugar presta al curioso observador.

En otra dirección, como si fuera un artículo de aquella gran sala primera, hállanse localizadas las manifestaciones pictóricas paleolíticas que por sí solas realzan la belleza de esta Cueva. Son pinturas negras, lineales, que dibujan caballos, cervos, cabras, bisontes e incluso el oso de las cavernas; con tan rara perfección dentro de su sintetización, que no es fácil hallar nada semejante en el mundo prehistórico conocido y estudiado hasta hoy. Hay, más lejos, en esta misma sala, varias representaciones de dibujos geométricos, tectiformes unos, y enigmáticos otros, todavía sin duda esta galería debió estar profusamente decorada con pinturas murales, ya que se hallan restos en toda la extensión e incluso aparecen vestigios de pintura roja (semejantes a los de las Cuevas de Altamira) pero que por hombres de épocas posteriores, tal vez en el período neolítico, fueron parcialmente destruidas. Y hasta hay una interpretación que está por aclarar, ya que aprovechando las piedras y sus relieves, se acusa un intento de representación escultórica, que sin embargo, los hombres de ciencia tendrán que aclarar en su verdadero alcance y valor.

Se halló también un yacimiento con formas en cuarcita u ofita del período Musteriense Cantábrico y otras en sílex, quizás Auriñacenses.

Por lo que se refiere a utensilios prehistóricos, esta Cueva no ha sido demasiado rica. La pieza más valiosa hallada ha sido una punta de flecha en sílex descubierta entre la osamenta del oso, que allí fué a morir, lo que hace sospechar que la bestia la llevara clavada.

Porqué, la Cueva de las Monedas

Para que nada falte a la narración científica del descubrimiento de estas Cuevas, he aquí al propio tiempo "un poco de novela". Por lo demás, rigurosamente histórica. Las numerosas osamentas del "ursus spelaeus" halladas en esta Cueva, inclinaron a los descubridores a denominarla la Caverna de los Osos. Hasta que surgió un curiosísimo suceso que hizo denominarla, Cueva de las Monedas.

En aquella misma fecha del 8 de abril pasado y en los días siguientes de inquietud y febril investigación, observaron los emocionados hombres de ciencia señales de pequeñas excavaciones raltivamente recientes. Es decir, no actuales, pero en modo alguno de época prehistórica. ¿Quién podía haber penetrado en la Cueva, hace uno o dos siglos, o poco más?

El profesor Carballo dió desde el principio una interpretación muy interesante a las huellas de "idas y venidas" del curioso y desconocido visitante anterior. Había de tratarse de uno de aquellos famosos "buscadores de tesoros" que de tal modo se multiplicaron en siglos pasados y que, como obsesionados, dedicaban la vida a bus-

car lo que casi nunca hallaban. Para pensar así, se tenía la huella marcada en el suelo arcilloso, de una bota de tres clavos, de forma laminar, correspondiente al talón de una fuerte bota. Tal huella, se repetía una y mil veces de un lado para otro, con singular profusión en los alrededores de las excavaciones donde buscó los tesoros el tal personaje; y al lado, eran visibles, las huellas de las antorchas que encendió para alumbrar el escenario maravilloso.

Como, en el centro de la sala donde estas huellas eran más visibles, apareciera una profunda sima, se sospechó que el increíble personaje pudiera haber caído en la profundidad, de la que no saldría jamás; y para comprobarlo, se procedió al día siguiente a buscar los restos del "buscador de tesoros" en el fondo de la sima. Pero, aquí surgió otra sorpresa inaudita: la sima de cerca de 25 metros de profundidad, labrada en forma de chimenea, tiene unos planos de acceso como cornisas bastante anchos, y al descender a lo hondo, para tratar de desentrañar el misterio, halláronse al borde del precipicio hasta veinte monedas: 19 de cobre y una de plata de la época de los Reyes Católicos; exactamente de la etapa de la viudez de Fernando V, todas ellas admirablemente conservadas.

Los que descendieron al fondo de la sima, no hallaron sin embargo resto alguno del extraño aventurero y, en cambio, descubrieron el esqueleto de un oso perfectamente conservado. De donde hay que deducir que aquel hombre bajó y volvió a subir a la sima ¡a pesar de hallarse completamente solo! Y además perdió sus monedas que ahora dieron pretexto para dar nombre a la Cueva.



Curiosas formaciones estalagmíticas en una galería de la Cueva de las Monedas.



Alargado de salones y galerías.

Los dibujos en negro, tectiformes, de fieras o extraños aspectos, fueron hechos con rara perfección por el hombre prehistórico.

Finalando las cavernas descubiertas, sus alturas relativas en la profundidad de la montaña, y la probabilidad de que entre unas y otras deben hallarse otras cuevas que, seguramente sirvieron de casa y guarida a ese hombre prehistórico de hace veintitrés siglos por lo menos, y cuya vida, tanto por lo que se refiere al hogar primitivo, como por la forma de defenderse de las fieras y aún de cultivar el arte, estamos ahora en camino de descubrir con toda la admirable paciencia de los investigadores que aman la Ciencia. Para favorecer sus difíciles pasos, se están abriendo caminos; y facilitando accesos a las Cuevas de brillantes escenarios, para que el turismo pueda contemplar con relativa comodidad lo que fueron estos rincones donde moró el hombre prehistórico.

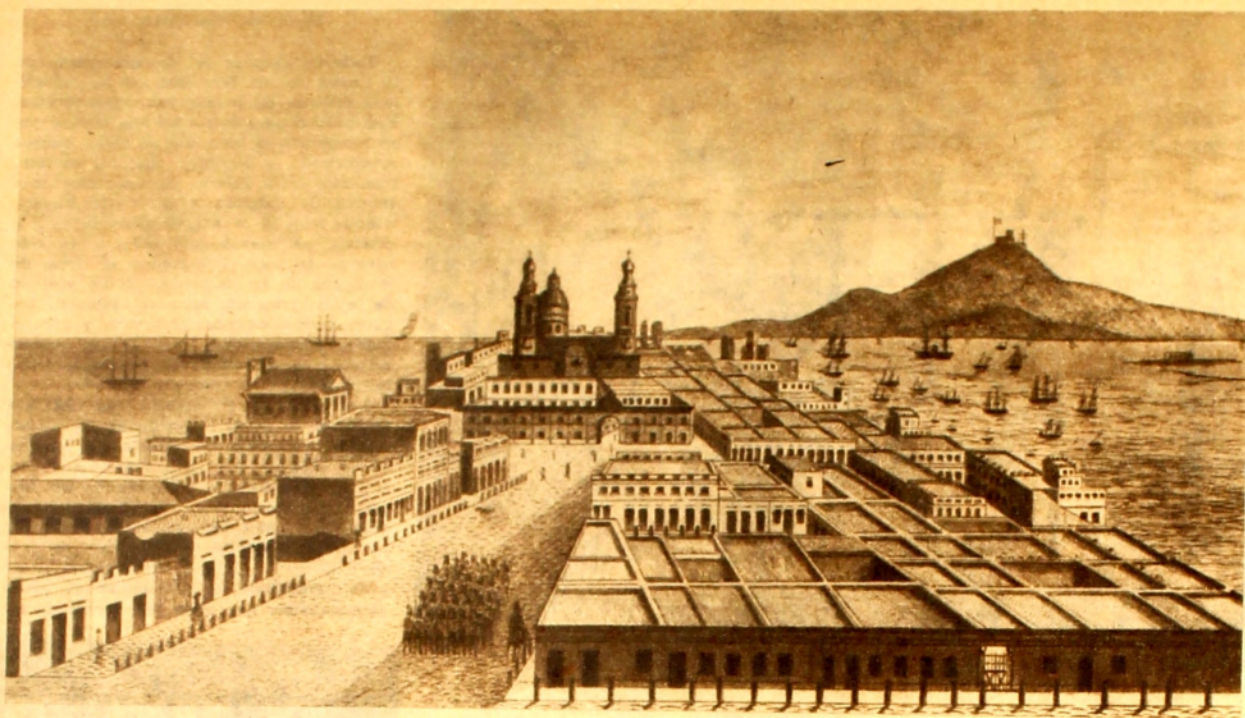
A. Martín FERNÁNDEZ.

Santander, enero 1953.

Fotos exclusivas SAMOT.

(Especial para EL DÍA).

NOTA. — Publíquese esta información, absolutamente inédita en Europa, con la autorización de los investigadores profesor Carballo e ingeniero S. García Lorenzo, que nos han facilitado los documentos gráficos originales.



Calle de Cañancha.

Peregrinas Fantasías de Viajeros

MONTEVIDEO, como acontece con todas las ciudades marítimas, tuvo lo que en lenguaje periodístico acostumbra a llamarse "buena prensa".

Su situación geográfica, tan favorable en una esquina del mundo, le valió figurar en la prensa ilustrada universal y contar asimismo en las relaciones verídicas, antojadizas o simplemente fantasías de una ima-

ginación, suscritas por viajeros que luego iban a difundirse en libros o en publicaciones corrientes en su hora.

Relatos de ignotos o anónimos sabios, exploradores o curiosos, toda la escala de los trotamundos guarda impresiones o recuerdos que a la larga afloran, surgen de una gaveta, constituyendo una sorpresa cuando no todo un aporte, y acompañando muchas veces el texto se unen motivos gráficos desconcertantes, evocativos o confundidos en el anonimato.

Hubo un tiempo en que los aspectos y enfoques de dibujantes o pintores traducidos en preciosas láminas correspondientes para mejor a la edad de oro de la litografía, constituyen uno de los más buscados motivos a los cuales estimulaba la aceptación universal.

Los reservorios iconográficos de los institutos culturales del viejo mundo, guardan así piezas gráficas numerosas, muchas de las cuales, según es fácil comprobar, son ignoradas en los propios lugares que documentan, bajo custodia celosa de museos o bibliotecas, o asimismo perdidas en libros que luego desaparecieron al cabo de una circulación reducida.

Es por eso que de vez en cuando nos sorprende el descubrimiento de una litografía o de un grabado que pone a descubierto una revelación.

Traigo al caso por tratarse de una obra muy poco difundida, el libro que se imprimió en París en 1864 por T. H. Ducassois, editor, 55 quai des Agustins.

Titúlase la obra, en dos tomos, "Apuntes para la historia de la República Oriental del Uruguay, desde el año 1810 al actual de 1852".

En la misma página del título se añade un largo párrafo de recomendación que dice: "basados en documentos auténticos públicos e inéditos y en otros datos originales extraídos de los archivos y bibliotecas nacionales y particulares de Europa y de la América de origen ibero, y robustecidos por la tradición oral de testigos oculares de los hechos, por A. D. D. P., miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil."

Las iniciales corresponden a un peregrino hombre de letras español, que supo andar por nuestro país la segunda mitad del siglo pasado, el cual me sirvió de tema para una disertación ahora tan lejana, en nuestro Instituto Histórico y Geográfico y que luego corrió impresa.

Las láminas que ilustran el texto acusan un prolijo trabajo de buril, muy superior en su valor artístico al que pueda concedérseles como valor documental, pues la fantasía entra a constituir casi todo el aporte del dibujante.

En la página 283 del tomo II, se registra el curioso aspecto de Montevideo donde al lado de cosas solamente imaginadas, hay motivos capitalinos que solamente encontramos en la peregrina lámina de esta obra, no menos peregrina por lo demás.

Entiendo referirme a un mecanismo de doble rueda de dimensiones respetables, que movido a fuerza de brazos hacia las veces de ruiche o algo así, bajo un tinellado que debe ser una repartición aduanera y que de acuerdo con el perfil de la Matriz que destaca en medio del grabado, estaría haciendo esquina con la calle Treinta y T'es, vereda oeste.

Curiosísima asimismo en todo sentido es la vista panorámica que informa la página 470 del mismo tomo, titulada Plaza Cañancha.

En este aspecto de la ciudad, el dibujante ha conseguido desconcertar totalmente a los que procuren una interpretación razonable de su sendo enfoque.

El anónimo artista perdió, según se entiende, de tal manera la noción de la realidad, que solamente podría identificarse, excepción hecha de la Matriz y del Templo Inglés, la portada exterior de la Ciudadela.

Llama la atención, desde el primer momento, la interminable fila de postes que bordea la calle, presentando una defensa que correspondía al estrago atribuible a los vehículos, desde ya hay que descontar que debían ser un verdadero peligro para los transeúntes.

La lámina, como dijimos, pese al título, es más bien una perspectiva fantaseada de la calle 18 de Julio en sus tres primeras cuadras a contar del actual a ranque, pero conviene repetir que estamos en presencia de curiosidades gráficas de las cuales es preciso elegir con mucha cautela lo que pueden aportar a los verdaderos aspectos de aquella remota época.

Cabría añadir finalmente a título ilustrativo, que en el tomo I, pág. 264, se inserta un motivo de costumbres que podría titularse "Enlazando vacunos", pero que lleva como título, por error indudablemente, la extraña denominación de "El Gamcho". El error es claro e imputable, debe creerse, al grabador, que substituyó por una "m" la "u" correspondiente.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.

(Especial para EL DIA).



El gamcho.

Se quita años...

(¿DICEN ESTO DE USTED?)

Obsérvese. Ud. es joven, pero su rostro no lo dice. Hay "algo" que le quita frescura. Y ese "algo" se llama cutis seco.

Si Ud. nota que el sol, el viento y el agua ponen su cutis tirante, es muy probable que Ud. tenga cutis seco y su cutis necesita entonces protección. Creada especialmente para el cutis seco, la Crema Pond's "S", contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



OBSERVE ESTAS ZONAS: mejillas, párpados, con el cutis áspero por el ressecamiento. Suavícelas con Crema Pond's "S".

BAJO LA BARBILLA, aplique Crema Pond's "S". Evitará la formación de arrugas prematuras.



Mírese al espejo con ojos críticos... y empiece hoy a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así:

AL ACOSTARSE: Limpie bien su cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego Crema Pond's "S" en forma abundante sobre la cara y el cuello... y déjela... si fuera posible toda la noche, mejor.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa sobre el rostro y disfrute plenamente de los beneficios del aire y del sol, sin preocuparse por su cutis seco.



El Muelle Viejo de Montevideo

IMPRESION DE CAMINO

—¿CUANTO hay hasta...?

Todo interrogante de camino se refiere a distancia y tiempo. Caminar sin preocupación apresurada, o sin noción de tiempo, es virtud de tontos y artistas. Ignoro a cual de esas dos entidades humanas pertenece el autor de estas líneas, pero lo cierto es que, cuando hago camino, no me preocupa el cuánto sino el qué. Jamás me pregunto cuánto hay sino qué hay. Los hombres, convertidos en viajeros, han perdido la noción del camino. Quieren saber cuándo llegarán, aunque no sepan ir a parte alguna, pues sólo se llega verdaderamente a un lugar cuando nos hemos saturado de las cosas que a él nos conducen. El hombre de nuestros días parece que viaja con los ojos cerrados. Culpa de esa ceguera la tiene la instrucción que se da en los establecimientos educacionales.

Claparede, en la Universidad Pedagógica de Ginebra, ha comprobado casos de ceguera espiritual colectiva demostrativos de la poca atención que se presta al mundo que nos rodea. Todo lo queremos encontrar en los libros, y se nos escapa el mundo. Un día congregó a buena cantidad de alumnos en una aula y les propuso describieran por escrito cómo era una ventana del corre-

blarles de algo de lo que he visto. Iremos a paso de carro tirado por dos caballos.

La primera impresión es de un arroyo de tierra soleada. Los primeros pasos de los caballos remueven polvo y el sol lo vemos tamizado de un velo gris que filtra los rayos con tórcido brillante. El pasto de las orillas, sediento, toma palideces ocres. Atravesamos la primera portera de camino. Un guri hace de portero y hay que tirarle el primer vintén de la carrera. Trepamos la primera cuchilla. Se desciende luego suavemente hasta cruzar el arroyo Quebracho, quieto, de aguas reverberantes. El sol le sorbe más agua que la de su vertiente. Si no recibe pronto nuevo caudal, seco que dará su cauce, a no ser que se ahogue antes de morir en el Tupambaé, para desembocar con orgullo prestado en el río Negro, que los hará a todos agua del Uruguay con muerte en el Plata, antes de avizorar el mar.

Las invernales inundaciones del arroyo han sembrado de martillo las laderas, y el paisaje tiene un tono verde de selva tropical. ¡Maravilla del agua! ¡Desdicha de los hombres que la dejan correr sin aprovecharla para la recreación de la tierra! Estas aguas se deslizan sobre la tierra uru-



Cerro de las Cuentas. Leyenda de abalorios de la conquista. Magnífico balcón para la contemplación del paisaje, residencia otrora del vagabundaje indígena.

saje conduce nuestro recuerdo a la pintura impresionista parisién? Parece absurdo, pero así es. Allí, entre brumas, las cosas aparecen difuminadas, es por su realidad interior que trascienden a entidad artística. Aquí, en esta luminosidad de llanura sin contrastes, las cosas pierden también su fisonomía exterior y dan sensación de in-gravidez. Todo alado, vibrante. Aquí, como en el París de las brumas, tienen amiente los versos de Verlaine.

• "Car nous voulons la Nuance encor, pas la couleur, rien que la nuance!"

el agua tampoco puede dialogar con los árboles.

Salvamos el valle de Quebra Yugo y de nuevo la cinta ocre del carretero. A nuestra izquierda aparece, como un cetáceo ciclópico, el Cerro de las Cuentas. La leyenda popular conserva la atracción de aquellas cuentas y abalorios con que los conquistadores comerciaban con la supuesta inocencia de los aborígenes. E cima de la loma alargada hubo un campamento de indios. Magnífico balcón para la contemplación del paisaje. Desde aquí, se divisa toda la llanura, tierras onduladas que se dilatan hacia las honduras de los arroyos. Hoy ha desaparecido esta virtud de atalaya del Cerro. Dicen que, después de las lluvias, aun suelen encontrarse algunas cuentas, testimonios de la conquista y colonización. ¿Será verdad? Eugenio Alsina me decía que él no encontró más cuenta que la del hotel, cuando estuvo por estos parajes. Yo, ni la del hotel. Pero acaso la más auténtica verdad sea la de la leyenda. Recuerden los lectores aquella escena que describe W. H. Hudson en "Tierra Purpúrea", cuando Blas Arias, Laralde y Rivarola narran al inglés cuentos de aparecidos, ámbas en penas y brujas, y cuando le toca el turno al inglés y habla de cosas reales que vió en Inglaterra, todos lo toman a chunga, y cuando les reconviene para que, aunque fuera por cortesía, le escucharan como él había hecho, le dicen:

"Acuérdese que estábamos hablando de cosas de veras, y no inventando cuentos de neblías negras, palacios de cristal y de hombres que andan patas pa arriba y qué sé yo qué otras maravillas".

Por de pronto, la única realidad que nos ofrece Cerro de las Cuentas es su leyenda, que dicen suele brillar después de las lluvias en alguna cuenta de cristal, testimonio de una aventura perdurable solamente en la leyenda.

Y nos asomamos al pueblo de Cerro de las Cuentas. Un carretero que forma calle. Ranchos aprendices de tapera, taperas aprendices de rancho. Esperanzas de futuras casas, que comienzan con el canpeo de la piedra y el revoque. Un ombú dando presencia de pampa y campo a la realidad del poblado. Chacras que mantienen ilusión de hortalizas, mera ilusión. La única realidad sensual de este pueblo en la hora meridiana, es un sabor de tierra soleada, con mezcla de choclo y caña.

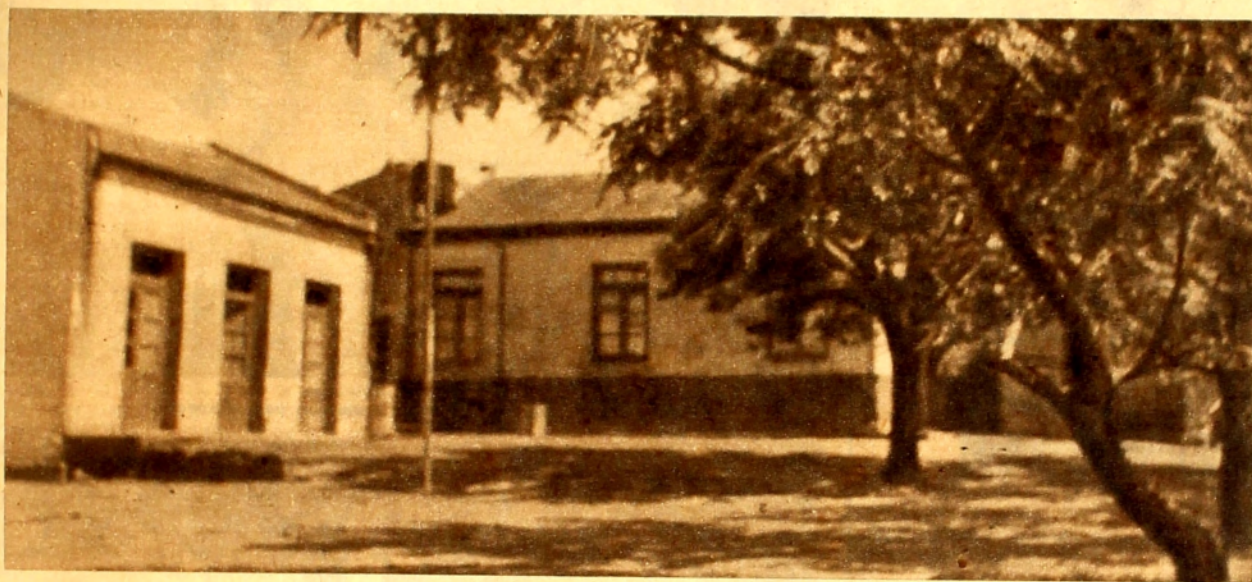
Y de pronto el motocar asoma por la curva diciendo que en la vida hay algo más, un campo que se dilata hasta la capital con río y mar abierto. Una posibilidad de evadirse. ¿Quién no desea evadirse? Sin embargo, lo que importa no es un tren que nos haga soñar hacia fuera de nosotros mismos, sino que nos alienta a soñar en viajes hacia la intimidad de nuestra alma, dialogando con el agua.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Escuela Rural N° 70.

Quebracho, Cerro Largo.

(Especial para EL DIA).



Patio interior de la escuela de Cerro de las Cuentas, lo más urbano y delineado del caserío, base del desenvolvimiento civilizado de la población.

dor ante la cual pasaban continuamente, incluso se apoyaban diariamente en ella para la meditación o el coloquio. Ninguno pudo dar una descripción que coincidiera cabalmente con la forma y proporciones de la ventana.

Una civilización de finalidades, educa al hombre a conquistar el tiempo, y nos resulta una conquista vacía, pues el tiempo sin cosas es muerte, para que sea vida hay que llenarlo de realidades afectivas. Pero no hay afecto sin contactos. El hombre, el artista, es un hambriento de cosas. Las devora con sus manos, con sus oídos, con sus ojos, su mismo olfato, cualidad animal por excelencia, no es sino un devorador de veneros, más mortales cuanto más placenteros.

Es imposible, pues, estar pendiente de la llegada cuando a cada momento tropzamos con aspectos de paisaje que atraen nuestra meditación. Aunque, en lo que a velocidad se refiere, como elemento de llegada, es cosa muy relativa. Hace un par de meses, en la oficina de telégrafos de Melo, oímos la siguiente conversación:

—¿Llegará hoy a Montevideo? — in-quiere un señor al momento de entrega su telegrama.

—Creo que sí — dice el empleado —. Los enviamos por la ONDA.

—¡Ah! Bueno. Estoy tranquilo. Por la ONDA es seguro que llega — dijo el hombre. Para un impenitente pesimista, esto será motivo de vergüenza. ¡Un país donde el telégrafo marcha a ritmo de ómnibus! Pero volvamos al revés los términos de la cuestión y comprobaremos que ¡un país donde los ómnibus van a ritmo de telégrafo...!

Con esta valoración del viaje difícilmente acertaría decir a los lectores cuánto hay del arroyo Quebracho a Cerro de las Cuentas. Algunos viajes he hecho, pero siempre la contemplación del paisaje me ha distraído de las horas. Por eso hoy quiero ha-

guaya sin más finalidad que la de llegar; secarse en la tierra calcinada ahogarse en brazos de un hermano mayor, morir en el mar de su destino. Son ríos con mentalidad de cuánto y no de qué. En sus márgenes aun no se refleja la obra del hombre. Los caballos que abrevan su sofocación de caminos, las ovejas con mirada redonda, las varas queriendo contemplar la cima de su coronación corripeta, las aves sensibles al cristal de los remansos, pero el hombre no aparece en comunidad con el agua. Más bien diremos que le es hostil. El agua es el enemigo posible en la marcha de las tropas. El sol es el gran aliado, pese a su inclemencia. Con él dialoga el hombre de campo uruguayo, sin maldecirle ni aun en tiempo de sequía. Pero ese mismo hombre aún no sabe dialogar con el agua. De ahí la monotonía de nuestro paisaje.

Doblado el recodo, aparece la gran recta del carretero. Una pista ocre que se va combando en las cuchillas. A los lados los siete alambres se prolongan con severidad metálica de estanciero. Es una llanura levemente ondulada, de un verde grisáceo por la sequía. Al fondo se alzan unas lomas rocosas dando un tono violeta al horizonte. Sol de llanura. Las reses se han hundido bajo las leves sombras de arboledas más leves aún. Esta desolación sin árboles es un castigo para los ojos. Imposible, mirar fijamente a un punto determinado. En las alambradas, las tijeretas afilan sus colas como si comprendieran que con ellas pocen en el escenario de los crepúsculos, codrán algún día abrir la tierra para la nueva libertad del hombre. ¿Qué se han hecho los ñandúes? Con su paso de ballet aparemo dibujos animados de Degás, y acaso de ellos arranca el nuevo estilo de pierna al aire y un palmo de faldellín para las danzarinas. Pero en este momento meridional de sol, el escenario está desierto.

¿Por qué asociación de ideas este pai-

"Nada de color, el matiz, nada más que el matiz". El gran lienzo de la llanura gris alcanza totalidad blanca en el que se funden todos los colores para eliminar toda emoción de contraste. Y siguen nuestros ojos oteando rápidamente la llanura hasta que la mirada parece dormida en la contemplación sonámbula de la vida interior.

Llegamos a la muralla de las lomas. El azul de sus rocas hace juego de oscuros con el verde de los arbustos. Los caballos van a un paso lentísimo. Más que en el descanso de su cuerpo buscan la placidez de su mirada sobre colores tiernos. La subida parece no acabarse nunca. En la cima, de ruevo un valle, el de Quebra Yugo, fresco de tonos. Aquí ya no estamos ante una escuela impresionista de luz siro en un paisaje bucólico de claroscuros. ¡Qué lástima que estas colinas no estén pobladas de bosques! Las lluvias aquí son regulares, y serían elemento de fecundación de futuros bosques, fuera del lugar común del eucalipto. Pero quien no sabe dialogar con



La gran recta del carretero. Una pista ocre que se va combando en las cuchillas. A los lados los siete alambres que se prolongan con la misma proyección recta.

La Comisión N. de Turismo, por intermedio del Consejo de Gobierno, ha encargado al pintor nacional Sr. Alberto Dura, una vista panorámica de la fortaleza de Santa Teresa para ser ubicada en la sala de fiestas del barco alemán que llevará dicho nombre. Este trabajo de Dura es de envergadura en lo que concierne a afrontar una vista de tal magnitud, donde los planos alejados y esfumados juegan un rol de difícil perspectiva. El colorido característico de Dura, en verdes y azules, está dicho en este nuevo cuadro con lenguaje firme y lograda armonía. Tiene, además, un símbolo de acercamiento en los vínculos de ambas naciones, afirmado por la actual democracia alemana y este obsequio de nuestro gobierno al buque que lleva como insignia el nombre histórico de la hazaña uruguaya, es doblemente un acierto que justifica la unión de los pueblos.

Para la mujer moderna

COLONIA LAVANDA KROY

El aroma favorita de ayer y de hoy

En todo momento, la mujer moderna de gusto refinado, prefiere el perfume fresco que revela delicadeza. Lleve consigo Lavanda Kroy y tendrá a mano la fragancia de un campo de alhucemas en flor!

COLONIA LAVANDA KROY

Etiqueta amarilla en 4 tamaños



Clavel
Violeta
Rosa
Lila

Suavísimo!... tamizado en seda.
Finísimo!... perfumado con esencia de flores.

Elija su perfume favorito!

TALCO WILLIAMS se lo ofrece.




INFORMACION GENERAL



Miss Cathy Beal visitó nuestra redacción para despedirse.



Distinción al contralmirante Alfredo Aguiar en la Embajada de los Estados Unidos, otorgada por la condecoración Legión al Mérito, asistiendo a la ceremonia el Inspector General del Ejército, general Gestido, ministro de Defensa Nacional señor Arroyo Torres y otras personalidades.



Jorge Carlos Dacasto Puig, que acaba de cumplir su primer año.

CIENTO CINCUENTA AÑOS DE DIBUJO FRANCES

TODOS aquellos que han leído la Odisea saben que la hechicera Circe transformó en cerdos a los compañeros de Ulises, dejándoles sin embargo el espíritu anterior. Por fortuna, Ulises, había recibido de Hermes la hierba de la vida y gracias a ella pudo escapar a los maleficios de Circe y obligarla a restituir a sus víctimas, sus primitivas formas.

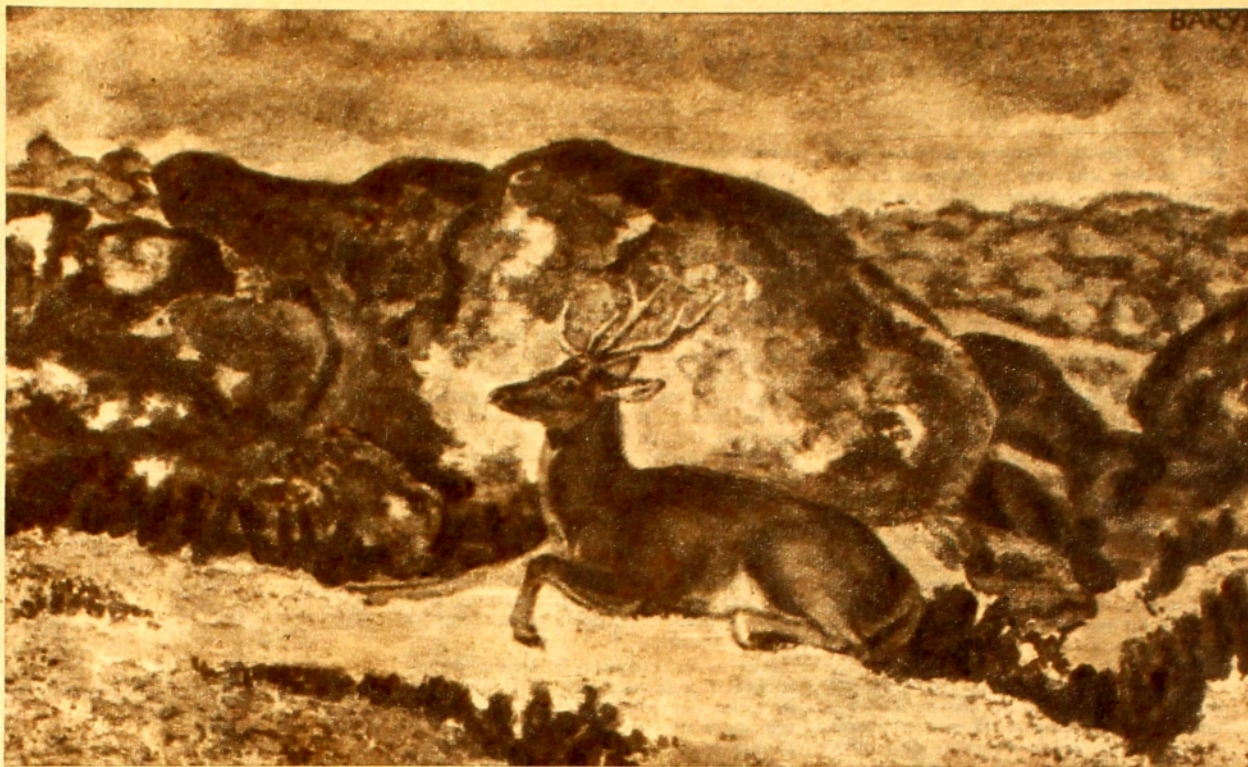
En una de sus fábulas, La Fontaine ha dado a los compañeros de Ulises rasgos de diferentes animales. Y cuando el rey de Itaca les pregunta si desean volver a ser hombres, todos ellos rechazan la idea, empezando por el león y terminando por el oso el que exclama: "¿Quién te ha dicho que una forma es más bella que otra?" En esto consiste toda la querrela que en arte, se mantuvo durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. En esos cierto cincuenta años ha existido siempre la incógnita de si un pintor podía ser a la vez gran colorista y gran dibujante. Los partidarios de David y de Ingres le dan al dibujo la primacía; los de Géricault, de Delacroix, de Manet, de Renoir, aquellos de los grandes impresionistas hablaban solamente de la excelencia y de la majestuosidad del color. Ciertos grandes espíritus, entre ellos Bodelaire, declaraban que existe diferentes clases de dibujo y se puede ser a la vez colorista y dibujante, pero siempre dentro de un cierto sentido. Según Bodelaire, la belleza del trazo salido de las manos de un dibujante consiste en su delicadeza y que esta figura excluye el toque.

Para los que dibujan es que se esfuerzan en seguir y sorprender la línea "en sus ondulaciones más secretas", no se preocupan del aspecto y de la luz y, evidentemente, de sus efectos. Puede suceder sin embargo, que el dibujante pueda ser colorista por las grandes masas y que el colorista pueda ser dibujante por una lógica completa del conjunto de las líneas; pero "una de esas cualidades absorbe siempre el detalle de la otra." Y Bodelaire concluye diciendo de los puros dibujantes que son ellos filósofos y "abstractistas de quinta esencia", y de los coloristas que son ellos poetas épicos. Los coloristas añaden, dibujan como la naturaleza, y sus figuras "se encuentran naturalmente delimitadas por la lucha armoniosa de las masas coloreadas".

Unos cincuenta años más tarde, Paul Gauguin, que desdeñaba la enseñanza de los Griegos y de los Latinos y se apasionaba por el arte de los primitivos y de los salvajes, escribió en sus Racontars l'un Rapin y en "Diversas Cosas": Saber dibujar bien no es dibujar bien...

Un pintor que jamás ha sabido dibujar, pero que lo hace bien, es Renoir. En éste, nada se encuentra en su lugar. No busquéis la línea, ella no existe. Como por magia, una lirda pincelada de color, una luz acariciadora hablan... suficientemente. Sobre las mejillas, como en una fruta, un suave terciopelo ondea, animado por la brisa de amor que hace llegar a los oídos su música... Persuadidos que la pintura coloreada entra en una fase musical. Cézanne da la impresión de ser un alumno de César Franck.

Gauguin tomaba la defensa de Delacroix contra aquellos que le reprochaban a este maestro no saber dibujar: "Me agrada imaginar a Delacroix venido al mundo treinta años más tarde, iniciando la lucha que yo he osado comenzar, con su fortuna y sobre todo con su genio. Qué bello renacimiento habría hoy. Al respecto, Gauguin recordaba el atrevimiento de Delacroix al pintar un



Barye. — Acuarela.



Corot. — "Camino tortuoso" (carbón).



Delacroix. — "La muerte de Polonio".

ojo de frente sobre un rostro de perfil en "Las Masacres de Scio", porque de esa manera quedaba mejor. Añadía: "fueron esas rebelías en el dibujo que le valieron la falsa reputación de un mal dibujante... Velázquez, Delacroix, Manet, han sido buenos coloristas, pero sus obras maestras

ofrecen solamente sensaciones directas de dibujo. Ellos han dibujado con colores. Y Delacroix creía combatir en favor del color, en tanto que por el contrario trabajaba por la victoria del dibujo.

Estas opiniones, estos juicios, pueden ser aprobados y verificados al comprobar la no-

table exposición que los señores Berheim-Jeure acaban de presentar en su galería parisina y que se titula, CIENTO CINCUENTA AÑOS DE DIBUJO FRANCES, (1800-1950).

Charles KUNSTLER.

S. P. E. F. Exclusivo para EL DÍA.



Constantin Guys. — "Orientales".

EL MISACHICO

EN las regiones argentinas próximas (luego de traspuesta la quebrada de Humahuaca) a la cordillera andina, se practica una especie de música de tal modo impregnada de modestia y humildad, que resulta pueril ahondar en su estudio, eliminando de antemano los valores del espíritu y de la emoción que alimentan de continuo la obstinación del humanista. Nos referimos al misachico.

Así es llamada una procesión, que adquiere visos de peregrinaje a través de largos y desiertos caminos de tierra, y cuyo objeto es el de trasladar para las conmemoraciones anuales de los santos —celebradas en alguna de las más cercanas iglesias— imágenes que se guardan y se veneran en nichos de santuarios primitivos alejados de las aldeas o de los poblados.

Cumplido este rito, se reinicia la marcha mística, retornando el misachico al punto de origen, el nicho rústico, algunos de los cuales sólo se distinguen de las apachetas (1) de las encrucijadas, precisamente por esta sencillez y pequeña imagen de madera o terracota.

En todo el itinerario —cuyo transcurso suele durar algunas veces más de un día— tanto a la ida como al retorno, la imagen es llevada con acompañamiento de música. Lo rudimentario es ahí lo más común. Apenas un instrumento de percusión, la caja, y algún otro instrumento, que puede ser la *anthara*, o alguna especie de flauta de hueso o de pluma de cóndor. A veces también, con cierta frecuencia, el violín.

En aquellos lejanos parajes, donde inclusive los pueblitos miserables compuestos al azar de casas aldeanas representan ya un adelanto en la vida social, estos misachicos, tan desprovistos de suntuosidad como de algarabía, definen principalmente una actitud humana. Desde tal punto de vista no se excluyen los llamados valores estrictamente musicales, sino todo lo contrario, puesto que estos últimos adquieren proyección dentro del alma o del ser, en la medida que despiertan o crean resonancias en la vida anímica del individuo o de las colectividades.

Estas melodías o lentas marchas con que aquellos hombres atraviesan las estrechas callejuelas o el campo abierto, surgen grávidas de emoción en el paisaje agreste que tiene por marco los nítidos contornos de las montañas. Quizás ejecutadas —hacemos una hipótesis— en las avenidas de una moderna ciudad, estas mismas melodías nada trascendental nos expresarían. Pero allí no se extinguen en sí mismas, sino que se vuelcan infinitas en el mundo de las emociones de aquellos seres y se convierten en clima expresivo de muchas generaciones.

Además son ellos, ritmos y cánticos, a los que se otorga una función, pues algunos

solamente pueden ser ejecutados en el trayecto de retorno, y otros únicamente permitidos cuando el cortejo humilde lleva la imagen venerada hacia las fiestas que tienen lugar anualmente en los poblados.

Esta especie de *tabú* es un claro reflejo del ritualismo de otras religiones, cuyas raíces se internan hasta lo más remoto de la vida en aquellas tierras.

Y esto no puede resultar extraño, pues allí el arriero antes de iniciar el cruce de la cordillera, el cazador de vicuñas al escalar los cerros, y hasta en la inauguración de los ranchos, se invoca a *Pachamama*. Y por todo el valle calchaquí, en las noches de luna, cuando ésta es tapada por una gran nube, se escucha el repiquear de pilones en los morteros. Es así que aquellos campesinos conjuran al astro para que retorne a la vida.

En la música de los misachicos se pueden encontrar desde las escalas tritónicas (de tres sonidos o grados) hasta aquellas que nos presentan toda la gama cromática de doce sonidos.

Esto es consecuencia del empleo de instrumentos musicales que en el transcurso de siglos han sido allí creados. Son ellos principalmente las flautas de hueso o de plumas de cóndor. Y también de instrumentos introducidos. Pero en este último caso, el cromatismo no se presenta como una manifestación automática o inmediata. En el violín, por ejemplo, (instrumento cromático), pudo haber perdurado mucho la escala tritónica si en la región determinada lo que antes se utilizaba fuese la flauta tritónica. El pueblo no adopta nada sin darle configuración propia, inclusive en escalas musicales, las cuales solamente transcurrido tiempo considerable son sometidas al *ethnos regional*. De ahí la extrañeza de algunos conscientes musicólogos dedicados a investigaciones folklóricas, cuando se encuentran con procesos de asimilación rápidos, tan sólo posibles en organismos colectivos de alto desarrollo, como por ejemplo en el caso de los compositores franceses que a partir de Claudio Debussy adoptaron y asimilaron la escala pentatónica oriental.

La investigación musical de los misachicos ha sido realizada superficialmente por algunos forasteros, que en posesión de algunos sistemas de recopilación elaboran una aritmética de banalidades en muchos casos inciertas. En el folklore —donde lo ancestral no impide el constante juego de re-creaciones en el legado tradicional— el más importante de sus fenómenos es el espiritual, como un derivado de la funcionalidad social. Es, como muy bien lo ha señalado el argentino Augusto Raúl Cortázar, "un proceso en perpétua fluencia".

Los misachicos, aún dentro de toda la modestia y humildad de que están revesti-



F1 Misachico, pintura al óleo de Tomas Di Taranto.

dos, no son simples apéndices de cancioneros o ritmos extracontinentales. Configuran el ámbito mental del lugareño y los rasgos de sus concepciones sobre el destino.

En la musicología, entre tanto, existen lamentablemente investigadores que carecen del sentido auditivo y de las resonancias interiores necesarias para advertirlo. Utilizan ellos muchas veces lo que podríamos llamar una especie de *tabla de multiplicar*, con la cual se lanzan a suplir sus deficiencias. Y es así que, en muchos casos, se gastan con resultado nulo los rubros que los poderes públicos destinan a esta disciplina.

Menor es el daño que en similares circunstancias ocasionan los comentaristas de lo meramente pintoresco, puesto que por lo menos así proceden con simplicidad y sin querer con ello penetrar en los umbrales de la ciencia.

En la demografía de nuestro continente, son múltiples las regiones cuya música popular presenta fisonomía sobradamente característica, y en esta a la cual nos estamos refiriendo, el rasgo folklórico comprende muchas veces expresiones que frecuentemente reflejan la influencia mágica que sólo los siglos pueden otorgar, puesto que en música existe también la *pátina* con que el tiempo cubre el bronce o la vetusta piedra. En el mundo de los sonidos esto está, entre tanto, sólo e intrínsecamente en el interior del hombre, siendo que la misma melodía o el mismo instrumento en manos extrañas jamás sostiene este misterio expresivo que caprichosamente la vida ha circunscripto a los seres que se incorporan, en el lento ritmo secular, como elementos de un determinado paisaje que enmarca sensaciones colectivas hasta infiltrarse en ámbitos al parecer inaccesibles, como el lenguaje, la *paremiología* o la *magia*.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DÍA).

(1) La Apacheta es un montículo de piedras generalmente de forma semicónica que levantan los certeros del noroeste argentino y de los altiplanos boliviano y peruano, en homenaje a *Pachamama*. Frente a ella no pasan sin dejar su ofrenda, que bien puede ser el acullico, la chicha o aloja, o una piedra que levantan del camino y que pasa a engrosar el montículo. "A veces la apacheta —dice Inchauspe— suele ser una piedra sola y grande y de color blanco, color al que los indios dan preferencia por su mayor visibilidad, o ya por alguna razón simbólica cuyo significado se desconoce en nuestros días." En Bolivia los indios la llaman *apachita* y ante ella se arrodillan y piden a las piedras con toda su alma que los dejen pasar con salud, que aparte de su camino las desgracias o *chinkas*, y les dé vigor para seguir viaje.



ENSEÑANZA DE PEDICUROS

Informes e inscripciones:

MERCEDES 1838

TELEF.: 40.03.00

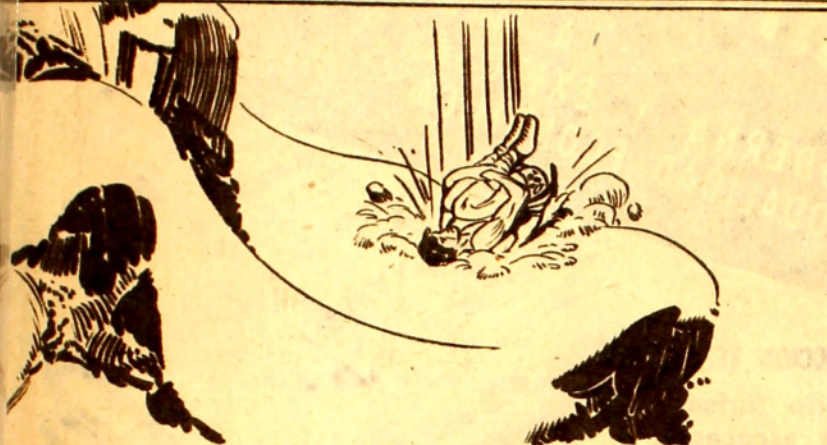
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ABSORBIDO POR UNA CAZA A MUERTE, TARZÁN TREPABA EN PERSECUCIÓN DE JORGE DURANA, PERO ESTE LOGRÓ CORTAR LA CUERDA QUE LO SUJETABA PRECIPITÁNDOLO EN EL VACÍO.



EL ESPAÑOL ESPIABA SONRIENDO.



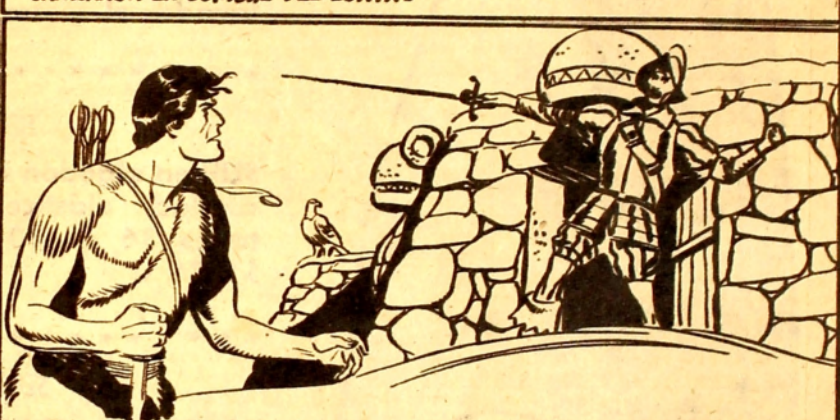
EN VEZ DE GOLPEAR CONTRA LAS ROCAS AL DESPEÑARSE DANDO VUELTAS EN EL AIRE, TARZÁN TUVO LA SUERTE DE CAER SOBRE UN BANCO DE CIELO QUE AMORTIGUÓ SU CAÍDA.



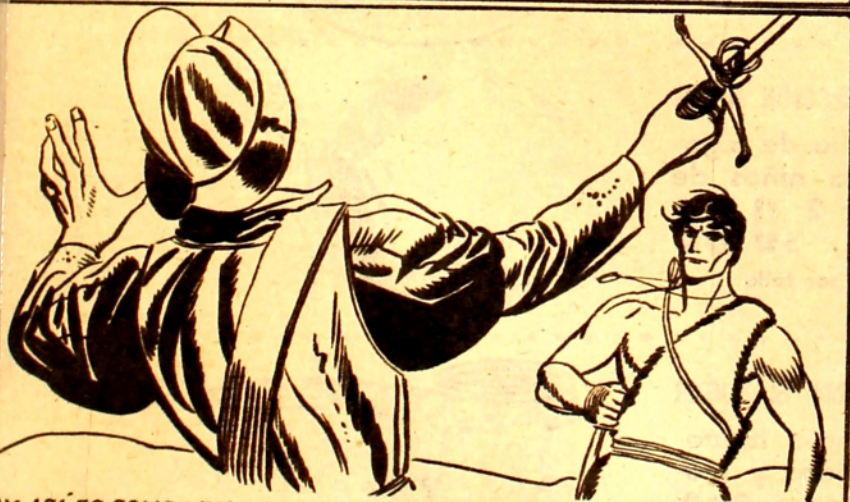
SIN DAÑO ALGUNO, EL HOMBRE-MONO DISIPÓ SU MOMENTANEO ATONTAMIENTO Y VOLVIÓ A LA CAZA DE SU TERRIBLE ENEMIGO, HASTA QUE FINALMENTE, ALCANZARON LA CUMBRE DEL LUNYA.



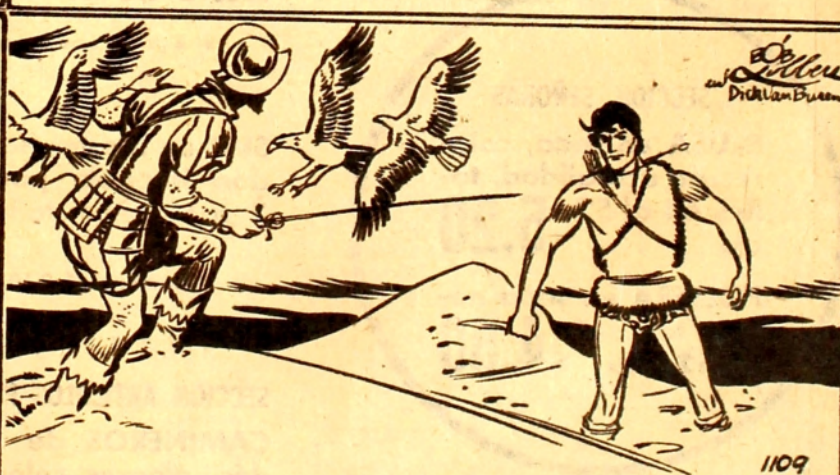
TARZÁN SE DETUVO CON CURIOSIDAD. JORGE DURANA HABÍA DESAPARECIDO EN UNA RÚSTICA CONSTRUCCIÓN DE PIEDRA; EL TRONO DE ADORACIÓN DE LOS INDIOS MORADORES DE LA MONTAÑA.



MOMENTOS DESPUÉS REAPARECIÓ, VESTIDO CON EL UNIFORME DEL SOLDADO ESPAÑOL DEL SIGLO XVI. PROBABLEMENTE UN ANTIGUO RECUERDO DE LOS INCAS. EN AQUEL MOMENTO HABÍA DESAPARECIDO TODO RASTRO DE EQUILIBRIO MENTAL.



"Y ASÍ ES COMO VOY A MATARTE," GRITÓ CON LOS OJOS RELUCIENTES. "YO, FRANCISCO PIZARRO."



JORGE CON LA LOCURA EN LOS OJOS, AVANZÓ LENTAMENTE HACIA EL HOMBRE-MONO. SE ACERCABA EL MOMENTO FINAL.

C X - 32

y

C X A 2

UN
GRAN
INFORMATIVO
RADIAL

en todas las horas, con un servicio especializado permanente y responsable.

LA
PRENSA
DE
HOY

diariamente a las 11.05; comentarios sobre editoriales y notas de la prensa matutina.

Casa Soler

SOLER Hnos. S. A.



NUESTRA OFERTA SEMANAL

LA MAS
MODERNA Y EXITOSA
MODALIDAD ECONOMICA

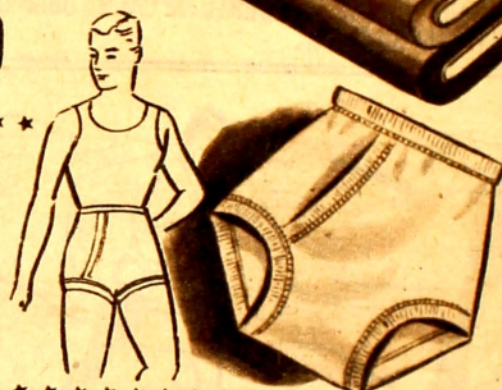
SECCION TEJIDOS

Para su vestido de turismo:
FIBRANAS lisas y escocesas,
una tela adaptable para ves-
tidos y polleras sport, en co-
lores garantidos al
lavado, el metro **\$1.90**



SECCION HOMBRES

SLIP en algodón interlok, gran
calidad, elástico cambiabile,
talles 36 al 40-de **\$2.30**
\$2.70 a



SECCION FANTASIAS

CENTROS o FRUTERAS en vi-
drio prensado blanco, con di-
bujos en relieve - diámetro
22 cms. - al precio **\$1.20**
record c/u de



SECCION SEÑORAS

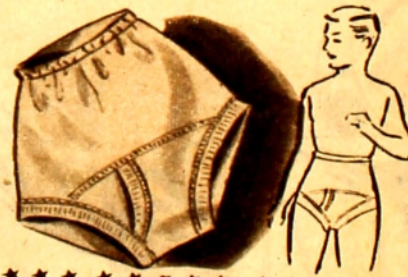
BLUSA en seda, colo-
res de actualidad, ta-
lles 44 al 52 **\$5.20**
c/u

POLLERA en seda ne-
gra, talles 44 **\$4.80**
al 52, c/u

SECCION NIÑOS

SLIP en fuerte malla de algo-
dón interlok, para niños de
2 a 16 años, talle 2 **\$0.60**

Aumenta \$ 0.10 por talle



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

CAMINEROS de hule holan-
dés, alegres coloridos y mo-
dernos diseños, ancho 0.60,
el metro \$1.60, an-
cho 0.50, el metro **\$1.20**



CLIENTES DEL INTERIOR:
Vuestras órdenes nos merecen
ESPECIAL ATENCION. - Soliciten
muestras por correo y efectúen
los pedidos contra reembolso a
CASA MATRIZ.
Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

EN NUESTRAS TRES CASAS

AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601